

Revista

Nº16
ES

Verano de
2013

rural de la UE

Una publicación de la Red Europea de Desarrollo Rural



Transferencia de
conocimientos e innovación
en la política de desarrollo rural

Financiado por



Redactor jefe: Rob Peters, jefe de unidad de la Red Europea de Desarrollo Rural y Seguimiento de la Política de Desarrollo Rural, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea.

Autores y colaboradores: Paul Courtney, Stephen Gardner, Derek McGlynn, Edina Ocsko, Eamon O'Hara, Alex Papakonstantinou, Mark Redman, Angelo Strano, Justin Toland, Peter Toth, Sarah Watson.

Derechos de autor de las fotografías: Sabin Badarau, Boerderij Spa Nutter, Fabrizio Dell'Aquila, Brendan Dunford, ENRD Contact Point, European Union, Tim Hudson, Koppányvölgye LAG, Monika A.Krol, Ruralia Institute, 123rf — Robert Gerhardt, 123rf — Andrey Khrobostov, 123rf — Tanawat Pontchour, 123rf — Igor Terekhov, 123rf — Kriangkrai Wangjai

Imágenes de cubierta: imagen principal, Tim Hudson; recuadro, Magnus Kalnins.

Le invitamos a suscribirse a las publicaciones de la Red Europea de Desarrollo Rural en la siguiente dirección:

<http://enrd.ec.europa.eu>

También puede solicitar su ejemplar impreso gratuito a través del sitio web de EU Bookshop:

<http://bookshop.europa.eu>

Los contenidos de la *Revista rural de la UE* no reflejan necesariamente los puntos de vista oficiales de las instituciones de la Unión Europea.

La *Revista rural de la UE* se publica en seis lenguas oficiales (EN, DE, FR, ES, IT, PL) y se encuentra disponible en formato electrónico en el sitio web de la Red Europea de Desarrollo Rural.

Manuscrito terminado en mayo de 2013. El texto en inglés es la versión original.

© Unión Europea, 2013

Reproducción autorizada siempre que se indique la fuente bibliográfica

Para más información sobre la Unión Europea: <http://europa.eu>

Printed in Italy











Impreso en papel reciclado que ha obtenido la etiqueta ecológica europea para papel gráfico
(<http://ec.europa.eu/ecolabel>)

Los textos de la presente publicación tienen exclusivamente fines informativos y no son jurídicamente vinculantes.





Sumario

 Introducción	1
 El contexto político: innovación y política de desarrollo rural	3
 El papel de la Asociación Europea para la Innovación (AEI) en la innovación	7
 Política de innovación en el desarrollo rural: enfoque ascendente	13
 Innovación y el Feader	21
 El grupo temático de la REDR sobre la transferencia de conocimientos y la innovación	30
 El papel de Leader en la innovación	33
 Evaluación de la innovación en el desarrollo rural.....	39
 Algunas ideas fundamentales.....	43
 Herramientas	44

Introducción

La innovación ocupa el centro de la Estrategia Europa 2020, cuyo objetivo es promover un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. Los responsables de la formulación de políticas en materia de agricultura y desarrollo rural reconocen también su importancia y en la reforma que se ha emprendido de la política agrícola común (PAC) se la considera el motor principal de una agricultura y un desarrollo rural sostenibles. A partir de 2013, el segundo pilar de la PAC se centrará más en la competitividad y la innovación, el cambio climático y el medio ambiente. Además de la asignación propuesta de 89 900 millones de euros para desarrollo rural⁽¹⁾, se destinarán otros 4 500 millones de euros en el marco de investigación y desarrollo de Horizonte 2020 para investigación sobre seguridad alimentaria, bioeconomía y agricultura sostenible.

Como se destaca en este número de la *Revista rural de la UE*, la innovación en agricultura y desarrollo rural se extiende a ámbitos como la organización y la gestión del riesgo en la cadena alimentaria, la conservación y mejora de los ecosistemas, la promoción de la inclusión social, la reducción de la pobreza y el desarrollo económico en las zonas rurales. En la actualidad, los agricultores europeos se enfrentan también al doble desafío de tener que producir más y de una manera sostenible. Los principales retos y oportunidades asociados a la producción sostenible y al desarrollo rural incluyen la protección de la biodiversidad, la garantía de viabilidad económica, el uso de biomasa y la producción de bioenergía, el abordaje del cambio climático, la gestión de los recursos y la seguridad alimentaria.

⁽¹⁾ La asignación propuesta por la Comisión Europea para desarrollo rural es de 89 900 millones de euros. Debe recordarse que, según las conclusiones del Consejo de Europa sobre el marco financiero plurianual del 8 de febrero de 2013 (EUCO 37/13), «la cuantía total de las ayudas para desarrollo rural será de 84 936 millones de euros. El Parlamento Europeo y el Consejo decidirán el desglose anual».

La innovación se puede entender de muchas formas distintas. Puede implicar productos, procesos o servicios nuevos y mejores, o su adaptación a nuevos contextos geográficos o medioambientales. Ahora bien, no se puede hablar de innovación hasta que una idea nueva no alcanza su implantación plena. Por consiguiente, la innovación no es un proceso meramente tecnológico, o la simple divulgación de los resultados de una investigación. Se ve también influida por procesos sociales.

La innovación tiene que dar resultados tangibles. Existe además un amplio consenso sobre la necesidad de interacción entre agricultores, investigadores y emprendedores rurales para el éxito de la innovación: se espera que, en el futuro, la innovación se base en un modelo interactivo que implique la participación voluntaria de los distintos actores en un proyecto conjunto.

Las barreras que se interponen al éxito de la innovación son la falta de tiempo, determinados procedimientos administrativos y unos vínculos débiles entre la comunidad científica y el sector agroalimentario, y entre la investigación y la aplicación práctica. Los operadores económicos rurales necesitan incentivos, formación y apoyo para implicarse plenamente.

Se están haciendo esfuerzos para aumentar las ayudas a los agricultores y a otras partes implicadas en el desarrollo rural. La Asociación Europea para la Innovación (AEI) en materia de productividad y sostenibilidad agrícolas, de reciente creación, tiene como finalidad establecer una plataforma de colaboración entre la agricultura, la bioeconomía, la ciencia y otros sectores a escala europea, nacional y regional.

Ya existen algunos datos relevantes que vinculan la creación de asociaciones a la promoción de la innovación en zonas rurales. Por ejemplo, las políticas actuales de desarrollo rural disponen de una serie de instrumentos para promover la innovación y el trabajo realizado a través del eje Leader contribuye también a este proceso. Es importante que las enseñanzas extraídas se utilicen para mejorar la capacidad de innovación de cara al futuro.

En general, la innovación está abandonando su anterior enfoque descendente en el uso de la ciencia y la tecnología orientado a la eficiencia técnica para adquirir un enfoque más social, caracterizado por el deseo de producir beneficios sostenibles a través de nuevas formas de colaboración. Los marcos y métodos de evaluación tienen que adaptarse a estas tendencias, lo que implica la necesidad de centrar más la atención en los objetivos últimos que en los objetivos intermedios, con la participación activa de todos aquellos que están creando, promoviendo, liderando y beneficiándose de la innovación.

En este número de la *Revista rural de la UE* se ofrece una instantánea de los avances logrados hasta la fecha en materia de innovación y una breve mirada a los desafíos del futuro. Lo que pretendemos es ofrecer una perspectiva de la innovación en el desarrollo rural y contribuir a que se siga avanzando en la integración del intercambio de conocimientos y la innovación en la futura política de desarrollo rural.



© Tim Hudson



El contexto político: innovación y política de desarrollo rural

La importancia de la innovación en la agricultura y el desarrollo rural ha sido reconocida por la Unión Europea (UE) en las sucesivas reformas de la política agrícola común (PAC), pero existe un consenso generalizado sobre la necesidad de reforzar los sistemas de conocimiento e innovación agrícolas. La prioridad de la innovación en los programas de desarrollo rural (PDR) para 2014-2020 será lograr que las ideas nuevas y pioneras no pasen inadvertidas y que se utilice el intercambio de conocimientos como herramienta para superar los retos que vayan surgiendo.

A la hora de promover la innovación, se debe tener en cuenta la diversidad de las zonas rurales. Las características locales, las categorías de beneficiarios potenciales y la diversidad de actores implicados son factores todos ellos que determinan objetivos intersectoriales como la innovación, la protección del medio ambiente y la mitigación y adaptación al cambio climático.

La agricultura en Europa está atravesando también unos tiempos difíciles. Los agricultores tienen que conseguir en cierto modo el doble objetivo de producir alimentos de alta calidad

(es decir, garantizando la seguridad alimentaria y la sostenibilidad medioambiental) y en cantidades mayores que nunca. Este objetivo sería ya suficientemente difícil en un mundo con temporadas de cultivo predecibles, pero es que además el cambio climático está interfiriendo con los ciclos estacionales naturales, lo que contribuye a aumentar la incertidumbre y complejidad.

El desafío del futuro se refleja claramente en la previsión de que, para alimentar a la población mundial, hará falta un 60 % más de alimentos en 2050. Recursos fundamentales como

el agua, el suelo y el fósforo están bajo presión o se han visto degradados, lo que significa que los incrementos de productividad logrados en el pasado probablemente no se repetirán en el futuro, si bien la mayor parte (85 %) del aumento de la demanda de alimentos de aquí a 2050 tendrá que atenderse con un aumento de la productividad de los cultivos y no destinando más suelo a uso agrícola⁽²⁾.

Las sucesivas reformas de la PAC han reconocido la importancia de la innovación, pero hace falta actualizar los sistemas de conocimiento e innovación agrícolas.

⁽²⁾ Fuente: *World Agriculture Towards 2030/2050: The 2012 revision (summary)*, FAO, http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/esag/docs/AT2050_revision_summary.pdf



El profesor Erik Mathijs, jefe de la división de bioeconomía en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, reconoce que «existe un déficit de innovación entre la investigación y la práctica, con investigadores que inventan cosas que luego no se adoptan suficientemente o que a menudo no se ocupan de las cuestiones que interesan a los agricultores. La idea de la política es aunar la política de investigación y la política de desarrollo rural para suplir esa carencia».

Un paso importante en esta dirección ha sido la creación de una Asociación Europea para la Innovación (AEI) en materia de productividad y sostenibilidad agrícolas, que la Comisión propuso en su Comunicación de febrero de 2012 [COM(2012) 79]. La AEI establecerá un marco general para estrechar los vínculos entre la política de agricultura y desarrollo rural de la Unión Europea y la política de investigación e innovación —en concreto, la iniciativa Horizonte 2020 (véase el recuadro). El objetivo será adoptar un «enfoque facilitador», explica el Sr. Mathijs, que es miembro del Comité de Dirección de la AEI. La AEI tratará de coordinar los recursos disponibles —fondos para desarrollo rural e investigación— y, por medio de un plan de ejecución estratégico, «creará una red de agentes de la innovación que aunarán esos mundos».

Enfoque ascendente

Ahora bien, aunque la AEI conecta los ámbitos de la política de la agricultura y la investigación, se necesitan también instrumentos para estrechar los vínculos entre investigadores y agricultores. La política de desarrollo rural realizará una contribución importante en este sentido. Una de las seis prioridades propuestas para los PDR en 2014-2020 es «promover la transferencia de conocimientos y la innovación en la agricultura, la silvicultura y las zonas rurales».

La medida de cooperación para el desarrollo rural en 2014-2020 «financiará también la creación de pequeños grupos de agricultores, asesores, empresas agroindustriales e investigadores para poner en práctica enfoques nuevos», explica Martin Scheele, jefe de unidad responsable de Medio Ambiente, Recursos Genéticos y Asociación Europea para la Innovación en la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea.

El Sr. Scheele añade que «esos grupos operativos se basarán en un plan de proyecto, que se remitirá a la autoridad en materia de desarrollo rural. Siempre que los temas y los proyectos respondan a las orientaciones de la AEI, la autoridad competente podrá dejar la elección de los temas concretos en manos de los respectivos grupos operativos (innovación desde las

bases) y recurrir a la convocatorias de propuestas [proyectos relacionados con la innovación] y/o podrá optar por definir de antemano los temas de la innovación, centrándose en los aspectos más relevantes para una región».

Los proyectos pueden centrarse en la innovación para el desarrollo económico rural de una región, para el aumento de la productividad, para la resolución de problemas medioambientales o para una combinación de temas. Por ejemplo, «si nos fijamos en las zonas de pastos permanentes o turberas, su situación económica no suele ser muy buena», dice el Sr. Scheele. «Existe la posibilidad de desarrollar proyectos en esas regiones que respeten las necesidades del medio ambiente y el clima para no convertir los pastos en tierras de labor, pero tratando al mismo tiempo de ofrecer a los agricultores oportunidades económicas».

Los proyectos de cooperación deben servir para hacer uso de los mecanismos de desarrollo rural ya existentes, como la transferencia de conocimientos, los servicios de asesoramiento y las ayudas a la inversión. Estos proyectos tienen «en principio, un enorme potencial para promover la innovación», reconoce el Sr. Scheele. «Los grupos operativos establecidos en el marco de esta iniciativa de cooperación pueden estar directamente vinculados a la financiación de un proyecto; pueden recibir ayuda a la inversión

para un cierto proyecto o usar los medios que ponga a su disposición el instrumento de transferencia de conocimientos para divulgar algunas de las ideas que hayan tenido».

Además, la cooperación será probablemente crucial para que los agricultores puedan adoptar los resultados de actuaciones innovadoras. El Sr. Mathijs advierte de que si los agricultores no trabajan juntos, posiblemente no tengan la capacidad de absorción necesaria para invertir en innovación. «Los pequeños agricultores necesitan más estructuras colectivas que les guíen», explica, «y las organizaciones de agricultores podrían realizar aquí una contribución importante. Incluso los grandes agricultores podrán beneficiarse de enfoques colectivos porque, aun siendo “grandes” [en el sector de la agricultura], siguen siendo pequeños en comparación con otros sectores».

Enfoque de amplia base

La Comisión Europea intenta no ser prescriptiva en lo que respecta a la innovación en el desarrollo rural. El Sr. Scheele afirma que «el Estado miembro o la autoridad de gestión es responsable de sacar algún provecho de la innovación, de marcar su rumbo y de establecer los criterios de selección adecuados y los sujetos a los que quiere dirigirse».

Estos objetivos son generales, por supuesto. La «verdadera base», reconoce el Sr. Scheele, «está en sumar a los beneficios económicos las ganancias en productividad y la mejora de la actuación medioambiental. Todas las medidas que sean financiadas e implantadas, sean las que sean, tienen que cumplir esa directriz».

«Pero no se puede planificar la innovación desde arriba. Hay que permitir que las personas aborden problemas concretos en su contexto regional, climático o estructural. No obstante, queremos tener también algún indicador a nivel agregado. Los dos principales indicadores del progreso son la reversión de la degradación

del suelo en Europa y la reversión de la caída del crecimiento de la productividad en la agricultura».

Petri Rinne, presidente de la Asociación Europea Leader para el Desarrollo Rural (ELARD), afirma que, para los agricultores europeos, la innovación debe enfocarse «más a la calidad y a la creación de un valor añadido de los cultivos que a la simple cantidad producida». Los debates acerca de la innovación deben considerar también la manera de desarrollar la bioeconomía en las zonas rurales; en otras palabras, la gestión en términos más generales de los recursos biológicos renovables, como la bioenergía, como base para el crecimiento económico.

«Esas oportunidades nuevas, promotoras y creadoras de valor añadido deben ser objeto de una mayor investigación de carácter práctico que permita un desarrollo de las zonas rurales que sea sostenible desde el punto de vista social, económico y medioambiental», afirma el Sr. Rinne. Y añade que, al haberse descuidado en cierta medida la innovación en el desarrollo rural, «existe ahora un potencial considerable cuando se crea un sistema o entorno de innovación adecuado».

No obstante, recomienda no tratar de implicar a toda la comunidad agrícola, sino empezar a trabajar con los «pioneros creativos» y dar a conocer los buenos resultados conseguidos para que otros les sigan.



© Tim Hudson

Buenos ejemplos

Se ha realizado mucho trabajo preliminar para mejorar el intercambio de conocimientos sobre el desarrollo rural y la innovación. El Comité Permanente de Investigación Agrícola, que trabaja para coordinar las actividades de investigación agrícola en el Espacio Europeo de Investigación y que conecta a científicos de 37 países, publicó en marzo de 2013 un documento de reflexión sobre los *sistemas de conocimiento e innovación agrícolas en transición*. En él se analizan las conexiones entre los sistemas de innovación y la agricultura y se sientan las bases teóricas para una futura actuación conjunta.

Además, «ya se están estableciendo vínculos más estrechos entre la



© Tim Hudson

innovación y el desarrollo rural a escala de los Estados miembros», dice el Sr. Mathijs. Pone como ejemplo el centro de ayuda a la innovación (*Innovatiesteunpunt*) en la región belga de Flandes, que fue creado por el Sindicato de Agricultores Flamencos para que actuara como «agente de la innovación». Una iniciativa que el centro ha promovido con éxito trata de ayudar a conseguir el objetivo

flamenco de reducir a la mitad las emisiones de amoníaco procedentes de nuevas explotaciones porcinas, como contribución a los objetivos de calidad del aire de la UE conforme a la Directiva sobre techos nacionales de emisión de determinados contaminantes atmosféricos (2001/81/CE) (véase el estudio del caso expuesto en el artículo «El papel específico de la AEI en la innovación», en la página 11).

Un nuevo horizonte

El marco para las ayudas de la Unión Europea (UE) al desarrollo rural durante el período 2014-2020 no se está creando de forma aislada. La UE ha iniciado también el proceso de establecer otra serie de marcos políticos que se sustentarán en el marco financiero plurianual 2014-2020, y que contribuirán al objetivo general de la UE para 2020: que Europa empiece a recorrer la senda de un crecimiento inteligente, sostenible e integrador.

En su intervención realizada el 6 de diciembre de 2012 en el seminario de la Red Europea de Desarrollo Rural sobre el éxito de la programación, Jerzy Plewa, director general de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión, afirmó que todas las políticas de la UE debían contribuir al objetivo de 2020 y que las medidas se coordinarían mejor, especialmente en la fase de programación.

Para ello, los once objetivos expresados como un marco estratégico común (MEC) se financiarán con cargo al Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural, junto con los Fondos Estructurales, el Fondo de Cohesión y el Fondo Europeo Marítimo y de Pesca. Estos objetivos se desglosarán a su vez en las actuaciones necesarias para conseguir el objetivo de 2020. Los objetivos del MEC son: promover la innovación; mejorar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC); mejorar la competitividad de las PYME; favorecer la transición a una economía hipocarbónica; promover la adaptación al cambio climático; proteger el medio ambiente y promover la eficiencia en cuanto a los recursos; promover el transporte sostenible; promover el empleo y favorecer la movilidad laboral; promover la inclusión social; invertir en educación y mejorar las instituciones.

El desarrollo rural forma parte de ese marco estratégico general y se tendrá que demostrar que los PDR pueden contribuir a esas

prioridades estratégicas. «Existe una coherencia total entre las prioridades del desarrollo rural y los objetivos temáticos del MEC», afirmó el Sr. Plewa.

A lo que añadió que «un elemento nuevo e importante que debe tenerse en cuenta [en los programas de desarrollo rural] es la “complementariedad” de la política de investigación e innovación, como se recoge en el Horizonte 2020». Horizonte 2020 es el marco de investigación e innovación de la UE para el período 2014-2020 y sustituirá al Séptimo programa marco de investigación y el desarrollo.

Horizonte 2020 financiará la investigación y la innovación con un presupuesto de 80 000 millones de euros para el período 2014-2020. Engloba una serie de temas y subtemas de gran relevancia para el desarrollo rural, en concreto los 4 500 millones de euros asignados a seguridad alimentaria, agricultura sostenible, investigación marina y marítima y bioeconomía.

El objetivo de este tema, según la propuesta de Horizonte 2020, será «garantizar un suministro suficiente de alimentos seguros y de gran calidad y de otros bioproductos, mediante el desarrollo de sistemas de producción primaria que utilicen los recursos con eficiencia, el fomento de los correspondientes servicios ecosistémicos, además de unas cadenas de abastecimiento alimentario competitivas y con una baja emisión de carbono». Está previsto que la legislación del Horizonte 2020 se adopte en 2013.

Más información en: http://ec.europa.eu/research/horizon2020/index_en.cfm

El papel de la Asociación Europea para la Innovación (AEI) en la innovación

La Asociación Europea para la Innovación (AEI) sobre sostenibilidad y productividad agrícolas está ya demostrando las ventajas de una mejor colaboración entre las partes implicadas en la política de desarrollo rural y el sector de la investigación. Otros beneficios esperados mejorarán el desarrollo de una investigación rural más orientada a la demanda.

La Comisión Europea creó la AEI en materia de sostenibilidad y productividad agrícolas en febrero de 2012, con el objetivo de proporcionar una interfaz de trabajo entre la agricultura, la bioeconomía, las ciencias y otros sectores relevantes a escala europea, nacional y regional. La AEI es una respuesta directa al reto de atender la creciente demanda mundial de alimentos, piensos, fibras, biomasa y biomateriales, en el contexto de un aumento cada vez más lento de la productividad. Como se explica en la Comunicación de la Comisión Europea sobre la AEI⁽³⁾, «el desafío principal para la agricultura en el futuro no es solo producir más, sino hacerlo de una manera sostenible».

Además de mejorar la eficacia de las actuaciones relacionadas con la innovación y respaldadas por la política de desarrollo rural, la AEI pretende catalizar la investigación y la innovación con el doble objetivo de promover la productividad y la eficiencia, así como la sostenibilidad (el

objetivo principal en el primer caso es invertir la tendencia reciente a un crecimiento cada vez más lento de la productividad de aquí a 2020 y, en el segundo caso, lograr un nivel satisfactorio de funcionalidad de los suelos para esa misma fecha).

Implantación de la AEI agrícola

La AEI tiene como objetivo promover el intercambio de conocimientos relevantes para la innovación y facilitar la interacción entre la investigación y la práctica agrícola. Se basa en

un modelo de innovación interactivo y en dos políticas de la UE que son esenciales para su aplicación: la política agrícola común (PAC) posterior a 2013, en concreto la política de desarrollo rural, y la política de investigación e innovación de la UE (Horizonte 2020). La propuesta de la Comisión Europea para la nueva política de desarrollo rural contempla la posibilidad de cofinanciar actuaciones innovadoras de los llamados grupos operativos (entre otros, agricultores, silvicultores, investigadores, asesores, ONG, agroindustrias, autoridades en materia de desarrollo



⁽³⁾ http://ec.europa.eu/agriculture/eip/pdf/com2012-79_es.pdf

rural y otros actores principales). De acuerdo con la propuesta de Reglamento sobre el desarrollo rural para 2014-2020, la ayuda prevista en el marco de la medida de cooperación podrá utilizarse para fomentar la creación y el funcionamiento de estos grupos (artículo 36). Los grupos operativos podrán recibir también ayuda canalizada a través de otras medidas, como la transferencia de conocimientos y actividades de información, inversión en activos físicos, servicios de asesoramiento y desarrollo agroindustrial.

La política de investigación e innovación de la UE proporcionará la base

de conocimiento para actuaciones innovadoras sobre el terreno con ayudas a proyectos de investigación aplicada, iniciativas transfronterizas como redes temáticas, enfoques multilaterales, proyectos piloto o de demostración, agentes de la innovación y centros de innovación. La AEI puede ayudar a conectar grupos operativos creados en el marco de la política de desarrollo rural, con el consorcio de investigación de Horizonte 2020 trabajando en temas relevantes. Además, los grupos mixtos de experimentación práctica o los proyectos piloto del Horizonte 2020 pueden aportar ideas de proyectos innovadores a los grupos operativos.

Para poder recibir ayudas en el marco del Horizonte 2020, los proyectos tienen que implicar a socios de al menos tres Estados miembros.

Este doble enfoque está pensado para dotar a la AEI agrícola de unas bases sólidas y coherentes construidas sobre políticas complementarias (las actuaciones en el marco de los programas de desarrollo normalmente tienen lugar en territorios determinados, mientras que las iniciativas de investigación son generalmente actuaciones innovadoras co-financiadas a escala regional, transfronteriza o europea.

El papel de los grupos operativos

Los grupos operativos se encargarán del desarrollo de proyectos realizados para probar y aplicar prácticas, tecnologías, procesos y productos innovadores. Está previsto que en la creación de estos grupos se adopte un enfoque ascendente, recurriendo a partes interesadas que quieran trabajar conjuntamente, como agricultores, científicos, asesores agrícolas, empresas y otros. Significativamente, la Comisión Europea no impone ninguna obligación en cuanto a la composición, el funcionamiento o los temas tratados por los grupos.

Creación



Financiación y funcionamiento





© Tim Hudson

La red de AEI

El efecto catalizador de la AEI para promover la innovación se basará en una red de estas asociaciones que actuará como mediadora para mejorar la comunicación y la cooperación entre la ciencia y la práctica. La red de AEI facilitará el flujo efectivo de información más allá del nivel local y regional y ayudará a los actores a aprovechar bien las oportunidades que ofrecen las políticas de la UE. Tendrá una función de ayuda y promoverá la creación de grupos operativos, impulsando su trabajo mediante asociaciones, grupos temáticos, seminarios y talleres y la creación de bases de datos (con resultados de investigaciones relevantes y

ejemplos de buenas prácticas). Con la recogida y divulgación de información sobre necesidades prácticas, ayudará también a decidir el programa de investigación.

Cuando empiece a funcionar, uno de los objetivos del nuevo servicio de la red de AEI financiado por la UE —el punto de servicio de la AEI— será promover la creación de grupos operativos. Diseñado para promover la cooperación y facilitar la comunicación entre la ciencia y la buena práctica, el punto de servicio apoyará a su vez el trabajo de los grupos por medio de seminarios, bases de datos y funciones de ayuda. Otros objetivos son: promover la cooperación y favorecer la comunicación

entre ciencia y práctica facilitando el flujo de información más allá de los niveles local y regional; divulgar resultados de investigaciones relevantes; compartir buenas prácticas; e informar a las partes interesadas, incluidas las autoridades de programación, sobre las posibilidades y oportunidades de financiación para actuaciones innovadoras.

El punto de servicio de la AEI animará a la red de AEI, una de los dos redes especializadas (la otra es la Red Europea de Evaluación del Desarrollo Rural) que existen conjuntamente con la más generalista Red Europea de Desarrollo Rural (REDR) en el marco de la política de desarrollo rural para 2014-2020.

Función y relevancia de la AEI

- La AEI es relevante para todos aquellos implicados en el ciclo de vida de los PDR, incluidas las autoridades del Feader, los beneficiarios de los PDR, los evaluadores y otros observadores políticos.
- La AEI es crucial para promover la competitividad de la agricultura europea y para explotar plenamente el potencial económico y social de nuestras zonas rurales.
- La AEI está diseñada para acelerar la transferencia de los resultados de investigaciones innovadores de la ciencia a la práctica.
- La AEI será implantada por grupos operativos formados por las partes interesadas, cofinanciada por la PAC y vinculada a proyectos de investigación aplicada, iniciativas transfronterizas



© Tim Hudson

- como redes temáticas, enfoques multilaterales, proyectos piloto o de demostración, agentes de la innovación y centros de innovación financiados a través de Horizonte 2020.
- La AEI está respaldada por el punto de servicio de la AEI, una red especializada para la innovación a escala de la UE, que se suma a la REDR y a la Red Europea de Evaluación, además de complementar las redes nacionales.



Conferencia sobre las prioridades de la AEI y los mecanismos de divulgación

Para ayudar a la AEI sobre agricultura a conseguir sus objetivos, la Comisión Europea organizó una conferencia sobre las prioridades y los mecanismos de ejecución de la Asociación Europea para la Innovación en Bruselas el 19 de noviembre de 2012. Su objetivo era recabar los conocimientos colectivos de las partes interesadas y las comunidades científicas sobre cuestiones relacionadas con la innovación en la agricultura y la silvicultura. Asistieron a ella más de 250 personas, incluidos representantes de sectores que probablemente formarán parte de los futuros grupos operativos de AEI, representantes de las autoridades en materia de desarrollo rural, la Red Europea de Desarrollo Rural (REDR), el Sistema de Asesoramiento a las Explotaciones, el Comité Permanente de Investigación Agrícola (CPIA) y también participantes de la Comisión Europea.

En línea con el enfoque promovido por la nueva AEI, la conferencia de Bruselas adoptó un enfoque ascendente, con numerosas «tormentas de ideas» y oportunidades para dejar que las partes interesadas expresaran sus opiniones sobre la dirección que debe tomar la innovación agrícola y la mejor forma de conseguirlo. Se pidió a los participantes que comentaran las prioridades de la AEI en una sesión participativa en las que todos tuvieron la oportunidad de compartir ideas y exponerlas posteriormente a la sesión plenaria. Tres preguntas clave que se plantearon en esa sesión fueron:

- ¿Qué aspectos deben recibir prioridad en la AEI?
- ¿Qué podemos hacer como agentes de la innovación para acelerar la innovación?

- ¿Qué apoyo se necesita de la UE/AEI?

Con esta metodología basada en el consenso se identificaron cinco áreas prioritarias que posteriormente se debatieron más a fondo en seminarios más pequeños centrados principalmente en la productividad, la eficiencia de los recursos, la innovación social, la bioeconomía y la cadena de suministro.

Los participantes consideraron que el apoyo de la UE/AEI debía ir más allá del simple acceso a financiación; es también necesario que se aclaren las oportunidades, las normas y los vínculos dentro y entre la política de desarrollo rural, Horizonte 2020, y otros fondos e iniciativas. En las sesiones de trabajo, uno de los grupos identificó como prioritario el apoyo a la innovación con ayudas a explotaciones de demostración y proyectos piloto. Se insistió también en la importancia de las reuniones presenciales, las visitas de intercambio *in situ* y los grupos temáticos transnacionales.

Los resultados de la conferencia sirvieron como base para la primera reunión del Comité de Dirección de la AEI (constituido por Estados miembros y partes interesadas) en Bruselas en febrero de 2013, y se utilizarán para identificar áreas y cuestiones prioritarias para la primera serie de grupos temáticos que se crearán dentro de la red de AEI este mismo año. La gobernanza de la AEI será ligera y se basará en las estructuras, los mecanismos y los métodos de ejecución ya existentes.

Enfoques lineales e interactivos de la innovación

La innovación lineal utiliza un enfoque orientado a la ciencia y a la investigación para poner en práctica ideas nuevas resultantes de la investigación por medio de la transferencia

unidireccional (lineal) de conocimientos. En un «sistema» interactivo, los elementos de la innovación deben proceder de la ciencia, pero también de la práctica y los intermediarios. Aunque ambos enfoques son igual de válidos, la innovación generada con un enfoque interactivo tiende a ofrecer soluciones más específicas y

más fáciles de poner en práctica. Los actores implicados en los proyectos se convierten en cotitulares de la solución, lo que les hace más proclives a poner su innovación en práctica. Una serie de estudios de casos, dos de los cuales son especialmente relevantes, ilustran el valor de diferentes enfoques y su combinación.



Estudio de un caso: El Acuerdo del Báltico, Polonia

Una estrategia de éxito es la adoptada para el desarrollo del proyecto del Acuerdo del Báltico en Polonia, que ha multiplicado el impacto de 48 centros de demostración agrícola para llegar a más de 3 100 asesores y cerca de 1,6 millones de agricultores en ese país. Los 48 centros de demostración agrícola (que forman parte de una red más amplia en la región del Báltico que abarca 118 centros de ese tipo) están diseñados para hacer demostraciones de buenas prácticas agrícolas, por ejemplo, zonas de amortiguamiento, laboreo de alta velocidad, cultivos de ciclo corto y una buena estructura, drenaje y cubierta vegetal del suelo.

La divulgación de las lecciones de buenas prácticas impartidas por los centros de demostración agrícolas fue coordinada por un servicio centralizado de asesoramiento agrícola (Brwinów Branch en Radom) y se multiplicó a través de una serie de seminarios

para agricultores y asesores organizados en dieciséis regiones de Polonia y en los que se trataron cuestiones como el impacto de la agricultura en la contaminación del agua; el asesoramiento sobre el cálculo del equilibrio de nutrientes y la importancia de una fertilización racional, además de los dieciséis centros regionales de asesoramiento agrícola a través de una serie de medidas, como visitas a explotaciones individuales, consultas en pequeños grupos, asistencia a ferias y congresos de agricultura, un servicio de atención telefónica, un sitio web y artículos publicados en los medios de comunicación. Hasta la fecha, más de 2 000 agricultores y 350 asesores (además de profesores, políticos y representantes de las administraciones locales) han participado en sesiones de formación y más de 600 agricultores han recibido un asesoramiento individualizado que les permitirá desarrollar prácticas agrícolas innovadoras.



Estudio de un caso: Agentes de la innovación en Flandes, Bélgica

El Centro flamenco de Ayuda a la Innovación en la Agricultura («Innovatie Steunpunt»), un agente de la innovación, ayudó a un agricultor que tuvo una idea novedosa para reducir las emisiones de amoníaco procedentes del estiércol (con lo que realizó una contribución importante a la aplicación de la Directiva sobre el techo nacional de emisiones en lo que respecta al amoníaco). Las emisiones de amoníaco pueden reducirse con la instalación de depuradoras y filtros, pero esas medidas son costosas. Un agricultor flamenco, Fons Gios, descubrió casi por accidente una técnica más sencilla para reducir las emisiones. Comprobó que el tratamiento de los purines de cerdo en un estanque poco profundo con bacterias utilizadas para reducir las poblaciones de moscas aumentaba la retención de nitrógeno y fósforo y reducía las emisiones de amoníaco. Dándose cuenta de la existencia de una oportunidad, recurrió al centro de ayuda a la innovación para solicitar su apoyo.

En un resumen del proyecto, el centro explicaba: «Iniciamos nuestro proceso como agentes de la innovación formulando correctamente la pregunta de la investigación conjuntamente con el agricultor. Había que hacer mediciones del amoníaco, por lo que buscamos socios adecuados en la investigación que pudieran realizar esas mediciones del amoníaco... Y debido al elevado coste de esas mediciones, necesitamos también ayuda económica». Conseguimos esa ayuda y ya se ha probado la técnica.

Ilse Geyskens, del centro de apoyo a la innovación, dice que «otros productores porcinos están muy interesados» en los resultados del proyecto. El Sindicato de Agricultores y Ganaderos puede

promover la innovación entre unos 17 000 ganaderos, consiguiendo unas reducciones potencialmente considerables del amoníaco. En unas declaraciones, el Sr. Gios elogió el trabajo del centro de apoyo a la innovación. «Sin su ayuda para buscar a los socios adecuados, nunca habríamos podido realizar las mediciones del amoníaco. Y eso habría sido especialmente lamentable, debido a la necesidad de innovación en la producción porcina y avícola», manifestó.

Este descubrimiento es un ejemplo de una innovación que ha contribuido al logro de objetivos medioambientales al tiempo que ha reducido los costes para los propietarios de las explotaciones —en este caso, al evitar la necesidad de instalar depuradoras y filtros de amoníaco— y un ejemplo de cooperación ascendente en acción. Con la atención puesta en la innovación, la política de desarrollo rural para 2014-2020 tiene previsto ayudar a muchas otras iniciativas de este tipo.



© European Union

Apoyo de la REDR a la innovación

El punto de contacto de la REDR ha actualizado recientemente la sección de transferencia de conocimientos e innovación (TC+I) en su **Portal de investigación e innovación** para incluir enlaces con otros proyectos dirigidos a promover o facilitar la innovación en zonas rurales, así como iniciativas públicas y privadas relevantes, redes, comités, portales de información y artículos de investigación. Un ejemplo del tipo de información útil disponible es un documento de reflexión publicado recientemente por el Comité Permanente de Investigación Agrícola (CPIA) en el que se relatan las experiencias de diferentes países y regiones con los sistemas de conocimiento e innovación agrícolas (AKIS).

En el documento de reflexión —**AKIS en transición**⁽⁴⁾— se señala que las diferentes partes de estos sistemas, «como educación, extensión e investigación» se enfrentan a retos diferentes y se rigen por

incentivos diferentes y a veces conflictivos. Por ejemplo, la educación puede estar conectada solo débilmente con la investigación, la extensión y las empresas, mientras que la investigación aplicada suele ser juzgada por objetivos científicos intermedios, más que por su relevancia práctica.

Se incide también en la importancia de que los agricultores y el sector alimentario formulen un «programa de actividades» y se concluye que la «creación de redes y la cooperación entre la investigación y la extensión (asesoramiento a las explotaciones) o los grupos de agricultores es crucial (para el éxito de los AKIS) y debe ser promovida». Se pone también de relieve la necesidad de distinguir entre la investigación «orientada a la ciencia» y la «orientada a la innovación».

Lo más importante es que en el documento se insiste en que la vinculación entre Horizonte 2020 y la PAC (el papel de la AEI agrícola) «debe garantizar la colaboración

entre la investigación orientada a la ciencia y la orientada a la innovación». Además de reconocer que la innovación es «ante todo responsabilidad de las empresas», se insiste en que «también es una responsabilidad de los gobiernos».

En junio de 2012, el Comité de Coordinación de la REDR creó un grupo temático (GT) sobre transferencia de conocimientos e innovación (TC+I) para analizar cómo, en la práctica, los PDR canalizan las ayudas en estos dos ámbitos dentro del marco político actual (véase el artículo relativo al grupo temático de la REDR sobre TC+I en la página 30). El GT presentará sus recomendaciones a los Estados miembros sobre la manera de promover la TC+I en el siguiente período de programación. El GT está investigando también de qué forma puede la AEI en materia agrícola promover eficazmente la TC+I a través de los PDR y qué contribución pueden realizar las redes rurales nacionales y los servicios de asesoramiento, por ejemplo, para facilitar la creación de grupos operativos de la AEI.





Política de innovación en el desarrollo rural: enfoque ascendente

Los retos que plantea la innovación se han vuelto más complejos y las partes relevantes tienen que idear soluciones conjuntamente. En este proceso de «cogeneración» de conocimiento, se tienen que entender los diferentes incentivos de los implicados y tratar de eliminar las barreras institucionales que existen entre ellos. Para entender mejor las diferentes percepciones de este nuevo paradigma de la innovación, los representantes de la comunidad científica, los responsables políticos, los agricultores y las comunidades rurales tienen que compartir sus puntos de vista sobre lo que define la innovación en ese nuevo contexto, los procesos y barreras relacionados con ella, y las funciones de su propia organización y de la red de AEI.

La comunidad científica

Krijn Poppe [copresidente de CWG AKIS⁽⁵⁾, LEI Universidad de Wageningen]

Krijn Poppe insiste en que la innovación no es solo un proceso tecnológico, sino también social y, como tal, tiene un efecto perturbador en cuanto que modifica la posición actual de las diferentes partes implicadas. En un contexto dinámico que plantea complejos retos medioambientales, sociales y económicos, nadie sabe cuáles serán las mejores soluciones dentro de 5-10 años. En consecuencia, la implicación de todas las partes relevantes en el proceso de innovación es esencial.

El reto que plantea este tipo de proceso no es técnico, sino más bien de qué lugar ocupa la innovación en



© Tim Hudson

las empresas y la sociedad. Por motivos históricos, la desconfianza de los pequeños agricultores frente a la cooperación y la puesta en común de conocimientos puede plantear un reto específico durante el proceso de innovación. Puede obstaculizar los procesos sociales necesarios para la cooperación. Estas situaciones en las que unos salen ganando y otros perdiendo pueden atribuirse al temor de que la puesta en común de información del mercado ocasione

una pérdida del mercado al que comparte esa información. Para convertir esos escenarios en otros donde todos salgan ganando, las partes implicadas tienen que estar capacitadas para innovar en el marco de un proceso de aprendizaje común. Según el Sr. Poppe, la estructura de la red de AEI debe «centrarse más en las personas y el proceso, y menos en los documentos» si se pretende facilitar el cambio «de un modelo de confrontación a otro de colaboración».

⁽⁵⁾ Grupo colaborativo de trabajo sobre sistemas de conocimiento e innovación agrícolas del Comité CPIA.

Heidrun Moschitz [coordinadora del proyecto Solinsa⁽⁶⁾, FIBL]

Heidrun Moschitz define la innovación en términos de un proceso y del contexto en el que tiene lugar dicho proceso. En algunos aspectos, la innovación puede consistir básicamente en la puesta en común de conocimientos, ya que «los conocimientos que son nuevos es una esfera pueden ser convencionales en otra». Explica también el cambio del paradigma orientado al producto —para el que se desarrolló la innovación con un enfoque descendente— al modelo de innovación interactiva, que está mejor adaptado para afrontar los retos actuales y complejos que plantean la sostenibilidad y el cambio climático. En este nuevo contexto, el intercambio de conocimientos se convierte en una puesta en común de conocimientos, ya que la

innovación es «coproducida y consiste en un proceso de puesta en común entre varias fuentes de conocimiento».

Un reto particular que puede plantear este tipo de proceso es enseñar a los agricultores a ser colaboradores activos, porque en el marco de la innovación descendente, los agricultores han sido, con demasiada frecuencia, meros «receptores de conocimiento» que han tenido que «esperar a recibirlos». Se necesitan una serie de cambios: los agricultores tienen que aprender a ser colaboradores activos, los investigadores tienen que aprender también a ser facilitadores, los asesores tienen que aprender a actuar como agentes de la innovación y el alcance de la innovación debe incluir objetivos tanto

medioambientales como económicos. Para favorecer estos cambios, el proyecto Solinsa está preparando una serie de recomendaciones políticas para ayudar a mejorar los AKIS⁽⁷⁾ y para promover la evaluación de propuestas de proyectos para la puesta en común de conocimientos, así como un curso de formación para agentes de la innovación.

«Los investigadores suelen verse a sí mismos como los únicos productores de conocimiento, pero tenemos que cambiar nuestra forma de pensar y empezar a vernos como coproductores de conocimiento».

Heidrun Moschitz

Janet Dwyer [profesora de Política Rural en la Universidad de Gloucestershire, proyecto de CAPRI-RD⁽⁸⁾]

Según la profesora Dwyer, el nuevo clima y los retos de la sostenibilidad han hecho que se quede obsoleta la interpretación de la innovación como un proceso meramente tecnológico. En su opinión, «tenemos que llegar más lejos y más deprisa, por lo que la innovación no puede limitarse a la tecnología, sino que debe extenderse también al ámbito de la formulación de políticas, la ejecución, los sistemas de aprendizaje, los procesos y el intercambio de conocimientos».

La Sra. Dwyer «sitúa» la innovación en tres dimensiones: en primer lugar, está con los agricultores, especialmente con la generación más joven o con los nuevos agricultores, que actúan como emprendedores rurales; en segundo lugar, está en las redes con partes interesadas dispuestas a correr un riesgo; y en tercer lugar, está con los responsables políticos y las administraciones que tienen que innovar para conseguir una gobernanza realmente facilitadora.

No obstante, la innovación tiene una serie de riesgos inherentes y por ello necesita ser apoyada. Un buen ejemplo de ello es el apoyo prestado por el National Trust (Reino Unido), que



© Tim Hudson

ofrece arrendamientos favorables de tierras si el arrendatario se compromete a explotarlas de una manera sostenible. Este modelo deja un «margen económico que permite al agricultor experimentar, para innovar».

Además del riesgo, otras barreras para el cambio pueden ser: «no percibir la necesidad del cambio», y la falta de tiempo. Según la experiencia de la Sra. Dwyer, los productores del sector lácteo no suelen tener tiempo para reflexionar sobre sus operaciones. Alude también a otras barreras institucionales, sobre todo en las administraciones públicas de los Estados miembros (y especialmente en los nuevos Estados miembros), donde puede existir una cierta reticencia a la innovación «por miedo a las auditorías y los controles y también debido a unos recursos humanos insuficientes».

Para hacer frente a estas barreras, hay que facilitar el proceso de innovación y aquí la estructura de la red de AEI puede realizar una contribución importante «con la creación de un sistema que permita encontrar y conectar a colaboradores con un interés común en la investigación y la práctica científica, organizando seminarios sobre temas específicos y creando una colección de ejemplos de buenas prácticas».

Refiriéndose al posible papel de su propia institución, la Sra. Dwyer mencionó aspectos como: la identificación de oportunidades para la innovación, la colaboración entre agentes activos, la vigilancia del funcionamiento de la AEI y su papel como comité solvente e independiente para los responsables de la formulación de políticas.

⁽⁶⁾ Ayudas para las redes de aprendizaje e innovación para una agricultura sostenible.

⁽⁷⁾ http://enrd.ec.europa.eu/themes/research-and-innovation-gateway-development/rd-research/information-library/es/information-library_es.cfm

⁽⁸⁾ Dimensión del desarrollo e impacto regionalizado de la política agrícola común.

Responsables de la formulación de políticas

Inge Van Oost (directora de políticas, responsable de innovación e investigación en la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea)

Inge Van Oost define la innovación como «la puesta en práctica de ideas con éxito». La innovación es un proceso basado en la cogeneración y la cotitularidad en el que diferentes actores participan voluntariamente desde el principio y que tiene como resultado soluciones concretas y enfoques novedosos. Solo cuando una idea creativa y nueva alcanza una implantación más o menos plena y se aplica con frecuencia, puede hablarse de innovación. Al describir el futuro papel de la innovación en la agricultura y el desarrollo rural en Europa, la Sra. Van Oost insiste en la necesidad de «casar la sostenibilidad y la productividad» como objetivos fundamentales de cualquier iniciativa de innovación dentro de la AEI.

En este contexto, la Comisión ha propuesto medidas para fomentar que diferentes actores trabajen conjuntamente en los llamados grupos operativos, que recibirán ayudas a través de la política de desarrollo rural y la política de investigación. Los grupos operativos no son un vehículo para la representación de las diferentes partes interesadas, sino para que los

«La innovación tiene lugar únicamente cuando una idea se pone realmente en práctica con éxito. La cooperación entre diferentes actores contribuirá también a crear enfoques novedosos y soluciones concretas que se puedan poner en práctica más deprisa».

Inge van Oost

actores participen voluntariamente en acciones concretas. Los respectivos grupos se congregarán por iniciativa propia, para trabajar en temas de interés común.

El reto para los Estados miembros de la UE será traducir esta política en medidas de PDR que animen a los innovadores a trabajar conjuntamente en una multiplicidad de grupos operativos de AEI. Se pedirá a esos grupos operativos que presenten un plan de actuación, que propongan ideas y que demuestren de qué forma pueden ponerlas en práctica a través de sus futuras actuaciones. Para tender puentes que salven las «barreras lingüísticas» entre investigadores y agricultores,

los intermediarios imparciales o «agentes de la innovación» podrían tener un papel crucial para identificar nuevas ideas y conectar e implicar a diferentes actores en grupos operativos. Por supuesto, un ingrediente importante para conseguir la cooperación entre diferentes actores será la financiación. Pero hay también otros beneficios: la cooperación permite aprender y generar un valor añadido y el agente de la innovación puede ayudar a los actores en ese proceso.



© 123rf - Krangkrai Wangjai

Karel van Bommel [autoridad de gestión, Países Bajos, grupo temático de la REDR sobre transferencia de conocimientos e innovación (TC+I)]

Para Karel van Bommel, la innovación en la agricultura es un proceso que esencialmente se inicia en las bases, motivado por la necesidad que los agricultores tienen de adaptarse a una nueva legislación o resolver un problema, pero no puede ni debe detenerse ahí, ya que los conocimientos adquiridos deben ser aplicables y divulgados extensamente. No obstante, en la actualidad, la innovación en la agricultura no cumple todos los criterios anteriores debido a una serie de barreras y carencias en los sistemas de conocimiento e innovación agrícolas en Europa.



© Tim Hudson

El Sr. Van Bommel explica que «estas barreras existen entre la investigación y su aplicación práctica. Existe también un riesgo para los agricultores que prueban productos innovadores. Así ocurre especialmente con la innovación en relación con la agricultura sostenible». Los agricultores se enfrentan a la incertidumbre de no saber si los clientes están dispuestos a pagar precios elevados por esos productos innovadores y, en consecuencia, si están menos o nada dispuestos a invertir en esas innovaciones.

Otra barrera importante es la brecha que existe entre la visión cortoplacista de los agentes económicos y la visión a medio o largo plazo de los investigadores y académicos.

Un aspecto importante de la innovación en el nuevo paradigma debe ser el espíritu de apertura. El Sr. Van Bommel explica que «se puede limitar la disponibilidad de innovación. La pregunta es si debemos destinar fondos públicos a este tipo de innovación».

Los grupos operativos de AEI y los fondos de la UE destinados a la innovación pueden ser medios eficaces para superar esas barreras. En este contexto, el papel de la autoridad de gestión consiste en publicar convocatorias de propuestas de los grupos operativos, elegir las mejores propuestas y verificar si la implicación de los actores agrícolas es suficiente.

Los profesionales

Riccardo Passero [copresidente del grupo temático de la REDR sobre transferencia de conocimientos e innovación (TC+I), red rural nacional italiana]

«La AEI es una revolución en lo que respecta a la innovación», afirma Riccardo Passero cuando se le pide que defina el nuevo paradigma de la innovación. Insiste en que la innovación debe ser un proceso abierto y transparente, que produzca resultados tangibles con beneficios prácticos para la agricultura y la sostenibilidad. Considerada desde la perspectiva del proceso, la innovación debe formar parte de la práctica agrícola diaria y no darse por terminada cuando finaliza un proyecto. La mejor garantía para su continuidad es «la integración de diferentes actores en los grupos operativos para la cogeneración y la aplicación efectiva de nuevas ideas».

En un proceso de innovación, la escala de la asociación es fundamental, aunque el proceso puede verse afectado también por otros factores. El Sr. Passero hace hincapié en tres de ellos: Uno es la ausencia de vínculos estrechos entre el sector agrícola y la comunidad científica; el segundo es que los agricultores a menudo no son capaces de crear grupos con una escala crítica y compiten unos con otros; y el tercero es que las universidades suelen operar con «sistemas cerrados» de conocimiento.

Para resolver estas cuestiones, la red de AEI debería divulgar los resultados de las investigaciones y facilitar los contactos entre universidades, centros de investigación y agrupaciones de agricultores durante la formación de los grupos operativos, mientras que las RRR y las AG podrían contribuir al éxito de las asociaciones para la innovación (AI) mediante la aplicación de criterios de selección que garanticen la correcta composición y la apertura de la AI a nuevos agentes que tradicionalmente no se habrían implicado. El

carácter abierto del proceso de innovación y su elevación a la escena interregional o internacional es otro aspecto importante que los responsables de la formulación de políticas pueden ayudar a reforzar, estimulando el desarrollo de una «competencia virtuosa entre investigadores que responda a las necesidades de los agricultores y a los retos de la sostenibilidad; una competencia entre ideas innovadoras que lleve a la formación ascendente de grupos operativos capaces de estimular el pensamiento creativo».



Sylvain Lhermitte [Cámara francesa de Agricultura, copresidenta del grupo temático de la REDR sobre transferencia de conocimientos e innovación (TC+I)]

«Desde nuestro punto de vista, es una actividad que emana de los ciudadanos. Las explotaciones agrícolas francesas están introduciendo muchas novedades, pero que no se convierten en innovación hasta que su aplicación no se generaliza en la comunidad agrícola», declara Sylvain Lhermitte. Continúa insistiendo en que para la aplicación real de la innovación, hay otro elemento esencial: la disposición de los ciudadanos a pagar como contribuyentes o como clientes. La innovación puede influir también en el funcionamiento de las explotaciones, sobre todo cuando se consideran los nuevos retos que exigen soluciones para el medio ambiente, así como para la economía. La ventaja de la AEI es que valida la innovación al implicar a un mayor número de personas, al facilitar la cooperación entre socios y al asegurar la validación científica continua de novedades por los científicos y por la experimentación en las explotaciones, todos ellos trabajando como parte de la misma asociación.

No obstante, la implicación de diferentes socios plantea también algunos retos, relacionados con la superación de las barreras que pueden surgir por la falta de confianza y entendimiento mutuo. Según el Sr. Lhermitte, las reuniones mantenidas al comienzo del proceso para generar confianza y conseguir el entendimiento mutuo son un primer paso esencial e imprescindible en cualquier proceso de creación de una asociación, anterior incluso a la definición misma del tema de la innovación. Se tiene que disponer del tiempo y de los recursos humanos adecuados para facilitar este proceso.

El Sr. Lhermitte pone el ejemplo siguiente para demostrar la importancia de disponer de tiempo suficiente y destacar los méritos de un proceso basado en la asociación: «Hace unos treinta años, en el decenio de 1980, casi desapareció de Francia una raza especial de cerdo, el cerdo negro de



© Tim Hudson

Bigorre. Para mantener esa raza como parte de un banco genético, implicamos a un instituto de investigación y a los productores en el desarrollo de un programa, pero dejamos que las explotaciones se organizaran ellas mismas. Utilizamos la iniciativa para desarrollar nuevos procesos en las explotaciones, una nueva cadena de suministro y productos especiales basados en la carne de cerdo negro. El resultado es que ahora ha llegado a ser un programa importante en el que participan docenas de explotaciones, un mercado de millones de euros y miles de cerdos negros». Insiste, no obstante, en que sin cooperación, sin una facilitación eficaz y sin ayuda pública, esta iniciativa no habría tenido éxito.

Basándose en las lecciones aprendidas en este y en otros casos las

cámaras de agricultura de Francia organizan formación dirigida a asesores para que sepan actuar como agentes de la innovación, que combina conocimientos técnicos especializados con capacidades para favorecer el cambio. Ha extendido también su red de cooperación para incluir cooperativas españolas, agricultores daneses, la Universidad de Wageningen en los Países Bajos y otros actores internacionales. En opinión del Sr. Lhermitte, la AEI debe favorecer este tipo de cooperación y creación de redes facilitando la puesta en común de conocimientos entre los Estados miembros de la UE, centrándose en temas de investigación específicos y organizando grupos temáticos y formación con vistas a identificar las necesidades de investigación para recibir fondos de Horizonte 2020.



© Tim Hudson

István Finta, PhD [MTA KRTK⁽⁹⁾, grupo de acción local de Mecsek-Völgység-Hegyhat, Hungría]

«La innovación se caracteriza por la presencia simultánea de dos elementos importantes en un proceso o producto: novedad y conocimiento, pero la demanda de innovación puede ser diferente en las grandes explotaciones, más interesadas en aplicaciones de la alta tecnología, que en las pequeñas explotaciones, que también centran su atención en los procesos y aspectos organizativos», explica István Finta. Pone como ejemplo un análisis de las demandas de los apicultores y productores de miel locales en el del territorio del GAL donde trabaja. Curiosamente, resultó que los apicultores locales no necesitaban equipos nuevos ni nuevas tecnologías, sino una organización más eficaz para la comercialización de su producto. Está convencido de las ventajas de una asociación para la innovación, que podría crear culturas

organizativas nuevas y competitivas. Cree que «en realidad, la innovación debe calar en la mente de los actores situados en el extremo receptor del conocimiento, porque sin la voluntad ni la fe para ponerla en práctica, no será una innovación».

Sin embargo, en la actualidad, las pequeñas explotaciones tienen solo un acceso limitado a la innovación, y al mismo tiempo se necesitan comunidades y plataformas que faciliten el acceso a los centros del conocimiento. No basta con situar el conocimiento por encima de todo y la asociación en la parte baja; tiene que haber un intermediario capaz de crear el espacio donde tendrá lugar la innovación, porque el conocimiento no se filtra hacia abajo. La reticencia de los agricultores a compartir información, o su falta de motivación

son otras barreras para la innovación, que solo pueden combatirse con un enfoque ascendente basado en la asociación, como el adoptado en Leader. En opinión de István Finta, la innovación debe tener un alcance mayor y extenderse a la totalidad de la economía rural, en lugar de limitarse a la producción agrícola.

En cuanto a la organización de los grupos operativos, cree que las directrices para garantizar la integración de los pequeños agricultores en las asociaciones deben publicarse a escala europea. En el ámbito local, los GAL pueden contribuir también a que se inicie la creación de una asociación, y conseguir la implicación de las pequeñas explotaciones y la consideración del factor humano y otros aspectos culturales y sociales.



© Tim Hudson

⁽⁹⁾ Academia de las Ciencias Húngara, Centro de Investigación para Estudios Económicos y Regionales.

Géza Gelencsér (Asociación Rural Húngara, grupo de acción local de Koppányvölgye, Hungría)

Géza Gelencsér define la innovación como una búsqueda constante de soluciones, «arraigada en la práctica diaria». Un proceso sin limitaciones en cuanto a sectores, actividad o tipo de institución, y un proceso validado por su orientación práctica. «Puedo ponerles también un ejemplo que, aunque no es de la UE, demuestra lo que entiendo por orientación práctica. En Estados Unidos, una parte del presupuesto de investigación se reparte dependiendo de las conclusiones de foros organizados por agricultores. Esos foros sirven para identificar las necesidades reales de los agricultores. El programa está coordinado por la Cámara de Agricultura».

Su opinión es que la AEI ofrece a los agentes de la innovación la oportunidad de estrechar vínculos entre el desarrollo local y la innovación. Respecto a los objetivos de desarrollo local del GAL de Koppányvölgye, la innovación está contribuyendo al desarrollo de sistemas de producción integrados y a un patrón sostenible de uso del suelo. Sin embargo, la situación actual dista mucho de ser la ideal, ya que el apoyo a la innovación arraigado en la práctica diaria es escaso o inexistente.

Otra barrera a la innovación en la actualidad es la monopolización del conocimiento por investigadores y académicos. «La extensión de las capacidades de investigación científica y su conexión a grupos locales» es una tarea tanto para los profesionales del desarrollo local como para los profesionales que integran la red de AEI, además de su otra importante función como agentes de la innovación. Al mismo tiempo, los locales pueden ayudar a facilitar la progresión hacia situaciones en las que todos salgan ganando, un proceso que con frecuencia necesita cambiar la base de conocimientos, además de cambiar las tecnologías y las relaciones entre las distintas partes implicadas.

El Sr. Gelencsér pone como ejemplo la iniciativa de su propio GAL dirigida a desarrollar un sistema de agricultura integrada y sostenible. Para detener la intensa erosión del suelo en las laderas, se tienen que utilizar cultivos perennes como la alfalfa, pero no hay actividad ganadera suficiente para consumirla. Por consiguiente, se ha pensado en usar cultivos perennes

innovadores (Sylphium, Galega) que producen mayores rendimientos de biomasa fresca. Esa biomasa se conserva en silos para alimentar a una planta de biogás, o una parte de ella se prensa para extraer la proteína de las hojas y destinarla a la fabricación de piensos.

«La validación real de cualquier tema de investigación se basa en su orientación práctica».

Géza Gelencsér, Asociación Rural Húngara, GAL de Koppányvölgye, Hungría

En paralelo con el desarrollo de la tecnología, trabajan también junto con una serie de socios para impartir formación a los operadores de tecnologías de energías renovables basadas en la biomasa. «Estamos preparando un nuevo programa de formación y de materiales para la aplicación de la tecnología con la ayuda de una aplicación de «Transferencia de innovación Leonardo», también con la participación del Instituto Berufsförderung (BFI, Austria, Departamento de Producción de Energía Sostenible) y ALTIC BV (División de Gestión de Nutrientes). El plan de estudios completo estará finalizado en diciembre de 2014».



© 123rf - Tanawat Pontchour

Conclusiones

Las perspectivas de los agentes de la innovación respecto a la AEI indican una marcada convergencia en algunos aspectos, que pueden resumirse como sigue:

- La innovación significa cosas diferentes según el contexto y no existe una única definición para ella. La innovación (especialmente en el contexto del desarrollo rural) es vista como algo más que un proceso meramente tecnológico o la simple divulgación de los resultados de la investigación. La innovación tiene que dar resultados tangibles y tener relevancia práctica.
- La innovación interactiva basada en la asociación tiene un mayor probabilidad de dar respuesta a los complejos retos a los que se enfrenta la UE en el período siguiente.
- Se necesitan procesos y redes de innovación que sean abiertos, transparentes e integradores. El papel de unos intermediarios imparciales que actúen como agentes de la innovación es importante para conectar y establecer una red de AEI de grupos operativos en toda la UE.
- La innovación implica riesgos y existen una serie de barreras que se interponen también en el éxito de la innovación. Eso justifica la necesidad de financiación pública y de coordinación en la UE para apoyar los procesos de innovación y las asociaciones (como prevé la AEI).



Innovación y el Feader

Los principios y las prácticas de promoción de la innovación están profundamente arraigados en el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader). En este artículo se analizan las medidas que son y serán las principales fuente de apoyo para promover la innovación a través de Feader en el período de programación actual (2007-2013) y en el siguiente (2014-2020), y se ponen de relieve proyectos que ilustran algunos de los procesos innovadores, los resultados y objetivos que pueden conseguirse y las enseñanzas relevantes que se han extraído.

El Feader se ha edificado sobre los sólidos cimientos de los programas de desarrollo rural, cuya importancia ha sido reconocida desde hace ya muchos años para promover productos y procesos innovadores como factores clave de un crecimiento económico sostenible en las zonas rurales.

El papel de la innovación en inversiones agrícolas orientadas al futuro y en la contribución a nuevas formas de prestar servicios medioambientales y de crear más y mejores puestos de trabajo por medio de la diversificación de las empresas, se ha visto reforzado más aún con la introducción de una base más coherente y estratégica para el desarrollo rural en el período de programación de 2007-2013. De conformidad con las Directrices Estratégicas Comunitarias para el desarrollo rural⁽¹⁰⁾, se instó a los Estados miembros a incluir actuaciones para toda la serie de medidas

de los PDR disponibles con el fin de promover la innovación en la preparación de sus programas de desarrollo rural (PDR) para 2007-2013.

Según las conclusiones⁽¹¹⁾ del grupo temático de la REDR sobre la transferencia de conocimientos e innovación (véase la página 30), tres medidas destacan por su relevancia y su uso generalizado para promover la innovación en las explotaciones

agrícolas en el marco de los 88 PDR programados:

- Modernización de las explotaciones agrarias (medida 121).
- Cooperación para el desarrollo de los nuevos productos, procesos y tecnologías en el sector agrícola y alimentario, y en el sector forestal (medida 124).
- Diversificación hacia actividades no agrícolas (medida 311).



⁽¹⁰⁾ http://europa.eu/legislation_summaries/agriculture/general_framework/l60042_es.htm

⁽¹¹⁾ Los resultados del trabajo del grupo temático pueden encontrarse en el Portal de investigación e innovación en el sitio web de la RNDP: http://enrd.ec.europa.eu/themes/research-and-innovation-gateway-development/kt-innovation/kt-focus-group/en/kt-focus-group_en.cfm

El papel de la innovación en la creación de comunidades rurales sostenibles y resistentes salió más reforzado aún con el chequeo de la política agrícola común (PAC) realizado en 2008⁽¹²⁾ en el que se destacó la innovación como una herramienta intersectorial extensa para hacer frente a los «nuevos retos» que afectan a la Europa rural; en concreto, la respuesta al cambio climático, al aumento de la producción de energías renovables, la adopción de unas prácticas más sostenibles en la gestión del agua, la lucha contra la pérdida de biodiversidad y la reestructuración del sector lácteo en la UE.

Se recomendaron otras soluciones rurales creativas y métodos innovadores a través del Plan Europeo de Recuperación Económica (PERE)⁽¹³⁾, que se introdujo también en 2008 para combatir los efectos de la crisis económica mundial. Entre otras cosas, el PERE introdujo ayudas específicas para mejorar la cobertura de banda ancha en las zonas rurales, lo que probablemente haya contribuido de manera importante a promover y facilitar diversas formas de innovación rural, incluida la creación y comercialización de nuevos productos y servicios.

Según Hans-Olof Stålgren, de la red rural sueca, «debemos recordar que la innovación no trata únicamente de «grandes cuestiones» e impactos de alto nivel, ni se limita a nuevas invenciones o tecnologías modernas. La innovación puede adoptar formas muy diferentes, como nuevas formas de trabajar con nuevas técnicas para reunir a diferentes partes implicadas y permitir el aprendizaje y el intercambio. En Suecia, por ejemplo, encontramos numerosos ejemplos de actuaciones innovadoras en el ámbito del desarrollo rural que se basan en la transferencia de conocimientos y en la simple adaptación de estrategias ya contrastadas de una localidad o región a otra, donde las circunstancias y el contexto son diferentes».

Medidas del Feader para promover la innovación en 2007-2013

A medida que las empresas rurales en los sectores de la agricultura, la silvicultura y la alimentación se ven sometidas a presiones crecientes como consecuencia de la escalada de costes y la intensificación de la competencia, la innovación y la creatividad se están convirtiendo en recursos cada vez más valorados

y buscados. Durante el período de programación de 2007-2013, las medidas del eje 1 facilitaron la adopción de muchas iniciativas dinámicas e innovadoras con inversión, información, formación y servicios de asesoramiento para nuevos productos y servicios, nuevas formas de trabajar y el acceso a nuevos mercados, tecnologías y procesos.

La mayor parte de los fondos del eje 1 se destinó a la medida 121, transfiriendo a los Estados miembros un total de 17 800 millones de euros (solo por detrás de la cantidad destinada a pagos agroambientales) para ayudar a la modernización y la competitividad de las explotaciones agrícolas⁽¹⁴⁾. Aunque generalmente se la considera una medida de inversión convencional, la medida 121 ha resultado ser también una herramienta importante para facilitar la adopción de tecnologías, procesos y productos nuevos e innovadores, algunos de ellos relevantes para afrontar los «nuevos retos» que se plantean en la zonas rurales, como el uso de energía renovables (véase el estudio del caso de Polonia), puestos de manifiesto por el chequeo de la PAC.



© Tim Hudson

⁽¹²⁾ http://europa.eu/legislation_summaries/agricultura/general_framework/l67003_es.htm

⁽¹³⁾ http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/publication13504_en.pdf

⁽¹⁴⁾ Si desea ver la versión más reciente de la situación con la «Medida 121 — Diversificación hacia actividades no agrícolas», consulte el sitio web siguiente: http://enrd.ec.europa.eu/app_templates/enrd_assets/pdf/measure-information-sheets/C_Infosheet_121.pdf (consultado por última vez el 10 de marzo de 2013)



Estudio de un caso: el uso de la energía solar para el secado de hierba en Polonia

El secado de las cosechas es una de las operaciones que más energía consumen de todas las que se realizan en las explotaciones agrícolas, y en Europa septentrional especialmente, existen pocas alternativas comercialmente viables al uso del gasóleo, el gas o el carbón. El secado solar es una alternativa posible, pero frecuentemente ignorada o desestimada, debido a las inclemencias climáticas del verano.

El Dr. Edmund Giejbowicz, de la Fundación de Programas de Ayuda para la Agricultura, y miembro polaco del grupo temático de la REDR sobre transferencia de conocimientos e innovación, pone el ejemplo de «un agricultor de la región de Lubraniec, que sacó la idea de una feria internacional de construir un panel solar como fuente de energía complementaria para el secado a baja temperatura y baja velocidad de la hierba que recogía. La tecnología no es nueva, pero todavía no se ha aplicado en Polonia. Después de consultar al centro de asesoramiento agrícola, solicitó con éxito financiación al PDR en el marco de la medida 121 y ahora cuenta con un sistema plenamente operativo, con 100 paneles solares que utiliza para el secado de hierba y fruta desde principios de junio hasta mediados de octubre en su explotación de veintiuna hectáreas».

Antes de instalar los paneles solares, esta explotación quemaba unas 100 toneladas de carbón en polvo al año (utilizando dos calderas de 240 kW) para secar una media de 350 toneladas de



© Monika Akroi

hierba fresca. La compra de polvo de carbón se ha reducido casi un 40 %, con beneficios obvios para la rentabilidad a largo plazo del negocio y para el medio ambiente.

Como dice el Sr. Giejbowicz, «la disponibilidad de fondos de la UE permitió el acceso del agricultor a esa tecnología. Decidió correr un riesgo y ahora ha demostrado que el secado con energía solar funciona en nuestras condiciones climáticas. Hemos divulgado su experiencia a través de las redes rurales, pero lamentablemente hasta el momento no ha atraído demasiado interés. No obstante, creemos que los proyectos que promueven el uso de energías renovables en la agricultura deben seguir recibiendo ayudas, porque son eficaces con relación al coste y beneficiosos para el medio ambiente».

Una herramienta política interesante y totalmente nueva, introducida por primera vez en el período de programación 2007-2013, es la medida 124 (véanse los estudios de casos de Italia y Finlandia). Basada en el supuesto de que la innovación es un proceso de aprendizaje «coevolutivo» en el que están implicados diversos socios colaboradores (entre ellos investigadores, asesores, agricultores, procesadores y distribuidores), todos los cuales contribuyen a la generación y adopción de nuevas ideas y enfoques, esta medida tiene como finalidad promover y favorecer la cooperación en el desarrollo de nuevos productos, procesos y tecnologías en los sectores agropecuario y forestal.

La medida 124 se programó en catorce Estados miembros, con un presupuesto total de 586 millones de euros para el período 2007-2013. A finales de 2011, se habían utilizado solo el 15 % (algo más de 87 millones de euros) de los fondos asignados a la medida, para financiar cerca de 5 800 iniciativas de cooperación, de las cuales en torno al 90 % se habían centrado en el desarrollo de técnicas nuevas⁽¹⁵⁾. El uso relativamente pequeño y lento del presupuesto total asignado a la medida 124 parece deberse al hecho de que se trata de una medida nueva, aunque ya se han producido algunos «repuntes» notables de la actividad.

A finales de 2010, por ejemplo, Finlandia había financiado un total de 4 950 iniciativas de cooperación con la medida 124, excediendo su objetivo nacional para todo el período de programación y representando con creces la mayoría de las iniciativas establecidas en un único Estado miembro, un reflejo de la larga historia del apoyo gubernamental a la innovación rural en Finlandia, así como la implicación activa de los investigadores, como el Instituto Ruralia (véase el recuadro de información), con las empresas rurales. Dinamarca había excedido también su objetivo para 2007-2013 a finales de 2010, mientras que Australia había financiado el 68 % del número previsto de iniciativas de cooperación.

⁽¹⁵⁾ Si desea ver la versión más reciente de la situación con «Medida 124 — Cooperación para el desarrollo de los nuevos productos, procesos y tecnologías en el sector agroalimentario y en el sector forestal», consulte el sitio web siguiente: http://enrd.ec.europa.eu/app_templates/enrd_assets/pdf/measure-information-sheets/C_Infosheet_124.pdf (consultado por última vez el 10 de marzo de 2013)

El Instituto Ruralia (Universidad de Helsinki)

Durante muchos años, los académicos y los responsables de la formulación de políticas dieron por hecho que la mayoría de las innovaciones tecnológicas, económicas y sociales solían ocurrir en zonas urbanas, donde se concentran las principales fuerzas motrices, como la investigación y la enseñanza superior. Una notable excepción a esta escuela de pensamiento es el profesor Sami Petri Kurki. Con su equipo del Instituto Ruralia (Universidad de Helsinki), el profesor Kurki ha estudiado y promovido activamente la «innovación rural» y los «sistemas de innovación rural» desde hace 25 años.

Como explica el profesor Kurki, «la misión de nuestro instituto es mejorar el bienestar de la población rural y crear medios de subsistencia en las zonas rurales a través de la investigación, el desarrollo, la educación y la formación. Muchos de nuestros intereses en materia de investigación y desarrollo se centran en la iniciativa empresarial rural y, concretamente, en la creación de modelos prácticos para mejorar los procesos de innovación en las PYME rurales. Finlandia ha implantado un programa integral de desarrollo rural, que hace hincapié en esos sistemas de innovación, desde principios del decenio de 1990».

El Instituto Ruralia emplea a unas 70 personas y está geográficamente dividido en dos centros, situados a 300 kilómetros de distancia entre sí, en el interior rural del sur de Finlandia. «Somos un equipo independiente y multidisciplinar de investigación y educación», explica el profesor Kuri. «Nuestro personal se ocupa de todos los aspectos relacionados con la iniciativa empresarial, la política, la cultura, las comunidades y los servicios rurales. No se puede mantener ese tipo de conexión desde Helsinki».

Los principales campos de investigación en el Instituto Ruralia son la política rural, los sistemas de innovación y la interacción entre poblaciones y zonas rurales. Dentro de este marco general, dos campos específicos de conocimiento son las cadenas de alimentos orgánicos y las iniciativas



© Ruralia Institute

empresariales basadas en la cooperación o en cooperativas, ocupándose ambas, como destaca el profesor Kurki, «del bienestar de la sociedad en general, así como del desarrollo económico de las zonas rurales».

El profesor Kurki explica también que el Instituto pretende desarrollar sus actividades de investigación para «...crear y promover conceptos prácticos que respondan a los retos reales del desarrollo rural. Nuestros investigadores trabajan en colaboración con empresas locales para crear nuevos modelos operativos e innovaciones basados en la combinación de sus competencias científicas, conocimientos prácticos y experiencias directas. Estos proyectos de desarrollo combinan el conocimiento basado en la investigación y los requisitos del desarrollo rural con el objetivo de promover la iniciativa empresarial rural, fomentar la innovación y favorecer el desarrollo regional».

El Instituto ofrece además dos programas de enseñanza universitaria sobre «Estudios rurales» (desarrollo rural multidisciplinar) y «Estudios de redes de cooperación» (iniciativa empresarial basada en cooperativas). Ambos programas forman parte de un equipo de enseñanza multidisciplinar, operado por varias universidades finlandesas y coordinado por el Instituto Ruralia.

El profesor Kurki concluye que «la innovación es ya una realidad en la mayoría, si no en todas, nuestras regiones rurales en Finlandia. Estamos orgullosos de ayudar a promover esta innovación, guiados por los valores comunes de nuestro instituto, la sed de conocimiento, el afán por encontrar soluciones, la satisfacción por las cosas bien hechas, un profundo sentido de la responsabilidad y el compromiso con socios fiables».

Más información en: http://www.helsinki.fi/ruralia/index_eng.htm

En los Países Bajos, todos los años se presentan unos setenta proyectos para recibir financiación en el marco de la medida 124, treinta de los cuales suelen conseguirlo. La mayoría (77 %) de las solicitudes aprobadas se centran en la innovación de procesos y el 63 % implican la cooperación entre dos o más agricultores. Casi la mitad de todas las solicitudes se presentaron como resultado de

la información o recomendación recibida de un asesor agrícola. La medida fue evaluada en 2012 por el Instituto LEI (el instituto neerlandés de investigación agroeconómica) y su conclusión fue que «cerca de dos tercios de los participantes en la medida indicaron que si no hubieran recibido ayuda económica, habrían tenido que interrumpir el proceso de innovación. La ayuda

concedida les ayudó a superar la falta de recursos financieros y aceleró en gran medida el proceso de cooperación con otros socios, consiguiendo con ello resultados de mayor calidad. Está también claro que los agricultores ven ventajas reales en trabajar unos con otros, ya que el 60 % sigue cooperando después de haber finalizado su proyecto inicial».



© Tim Hudson



Estudio de un caso: desarrollo conjunto de nuevas variedades de patata por productores italianos

Hay más de 4 000 variedades de patata cultivada registradas en Europa. Algunas de ellas son variedades comerciales conocidas, mientras que otras se dan únicamente en determinadas regiones o incluso localidades.

Existen dos asociaciones de cultivo de patata en Emilia-Romagna, que representan a todos los productores de patata en la región. En respuesta a la demanda tanto de consumidores como de productores locales, las asociaciones decidieron trabajar juntas para lanzar un proyecto en el marco de la medida 124 centrado en el cultivo de una nueva línea de variedades de alta calidad que se adaptaba bien a las condiciones medioambientales locales, a las tradiciones agrícolas y a las preferencias de los consumidores locales, incluidos los procesadores.

Las asociaciones pidieron ayuda al Centro Ricerche Produzione Vegetali (CRPV), el Centro de Investigación de Producción Vegetal. El CRPV es una cooperativa, aprobada y regulada por el Gobierno de Emilia-Romagna para promover y llevar a cabo investigaciones, ensayos de campo y servicios de extensión para la producción de cultivos en la región. El CRPV trabaja en asociación con las explotaciones y las industrias alimentarias para promover la innovación y la investigación en respuesta a la necesidad de mejorar la seguridad alimentaria, generar valor añadido a los productos, reducir los efectos medioambientales negativos y promover el uso sostenible de recursos.

En este caso, se utilizaron los fondos de la medida 124 para financiar un programa de cultivo que implicaba la colaboración directa de veintidós productores locales y dos institutos científicos afiliados al CPRV. El proyecto consiguió cultivar tres nuevas variedades de patata más duras y resistentes a las enfermedades, además de tener muy buenas cualidades culinarias. Las tres variedades están actualmente en proceso de registro y una vez registradas se empezarán a comercializar de inmediato.



© Fabrizio Dell'Aquila

Según Riccardo Passero, de la red rural nacional italiana y presidente adjunto del grupo temático de la REDR sobre transferencia de conocimientos e innovación, «este proyecto es un ejemplo excelente del enorme potencial que ofrece la medida 124 para crear vínculos y sinergias nuevos e innovadores entre asociaciones de productores, institutos de investigación y agricultores. Una de las principales lecciones que pueden extraerse es la importancia de promover el papel activo del mayor número posible de interesados en esos proyectos de cooperación, especialmente los que se ocupan de las partes relevantes de la cadena de producción. Para divulgar las innovaciones de éxito, es también importante una mayor integración con actividades de formación, información y asesoramiento».



Estudio de un caso: el «Agro Living Lab» en Finlandia

Las ayudas públicas a la innovación orientada al usuario constituyen una prioridad importante en Finlandia. Un enfoque específico adoptado para promover la innovación es el concepto de «laboratorio viviente», que trata de crear un entorno favorable para que las empresas, las organizaciones y los ciudadanos se impliquen en la creación conjunta y la prueba de innovaciones (más información en: www.openlivinglabs.eu).

El «Agro Living Lab» es uno de los catorce laboratorios dinámicos que existen en Finlandia. Reúne a tres partes: el Centro de Tecnología y la Universidad de Ciencias Aplicadas en Seinäjoki, así como el Instituto Ruralia en la Universidad de Helsinki.

«El Agro Living Lab se enfoca específicamente a la ingeniería y al diseño de nueva maquinaria y de tecnologías inteligentes que se adaptan tanto a las necesidades de los fabricantes de maquinaria como a los agricultores o silvicultores que son los usuarios finales», explica Sanna Kankaanpää, directora de proyecto en el Centro de Tecnología de Seinäjoki. «Tenemos una red de usuarios finales y organizamos visitas para recabar datos, foros de debate y talleres de innovación para facilitar un aprendizaje activo y el intercambio entre ellos. Posteriormente, cuando las empresas de maquinaria se ponen en contacto con Agro Living Lab, negociamos un proyecto con usuarios finales relevantes en la red. Por ejemplo, un proyecto

típico puede consistir en el estudio de las necesidades de los usuarios o en la evaluación de las aplicaciones de una máquina específica, o una combinación de esas actividades».

La financiación canalizada a través de medidas del PDR como la 124 (cooperación para el desarrollo de los nuevos productos, procesos y tecnologías) o la 312 (ayudas a la creación de empresas) es importante para el funcionamiento del Agro Living Lab, especialmente para la financiación de proyectos con los fabricantes de maquinaria que buscan la cooperación con los usuarios finales de sus productos. «Es fundamental mantener un buen diálogo con la agencia pagadora sobre la elegibilidad y la preparación de la solicitud de financiación», explica la Sra. Kankaanpää, y añade que «hay que preguntar por todos los detalles a la agencia pagadora, porque no se puede estar seguro de si algunas acciones son elegibles o no lo son».

«Globalmente, confiamos en que Agro Living Lab será capaz de crear una situación en la que todos los implicados salgan ganando», concluye. «Los fabricantes de maquinaria desarrollan productos más viables y fáciles de comercializar, y los agricultores y silvicultores consiguen acceso a equipos que responden mejor a sus necesidades».

Puede consultarse más información (en finlandés) en: <http://www.agrolivinglab.fi>



© Tim Hudson

Además de la dinámica de innovación que se mantiene en los sectores de la alimentación, la agricultura y la silvicultura descritos antes, las comunidades rurales dependen también del mismo espíritu de innovación y creatividad empresarial para ayudar a diversificar la economía rural en general y conseguir que las zonas y asentamientos rurales sean lugares más viables y atractivos para vivir y trabajar en ellos. La medida 311 realiza una contribución importante en este sentido, ya que ayuda a la diversificación de las empresas agropecuarias en otras actividades

distintas⁽¹⁶⁾ (véanse los estudios de los casos de Suecia y los Países Bajos).

La medida 311 se programó en diecisiete Estados miembros, con un presupuesto total de 2 100 millones de euros para el período 2007-2013, de los cuales 635 millones de euros o el 30 % se habían gastado ya a finales de 2011, con ayudas para más de 10 000 beneficiarios. Numerosas categorías de actividades no agrícolas pueden tener derecho a ayudas, como actividades de servicios, artesanía y comercio. En el chequeo de la PAC se pusieron también de

relieve las medidas del eje 3, incluida la medida 311, como herramientas importantes para ayudar a proyectos locales de energías renovables, así como para la diversificación de agricultores en la producción de bioenergía.

La innovación es uno de los siete principios rectores originales del enfoque de Leader y ha existido una estrecha interacción entre el eje 3 y Leader (véase el estudio del caso de los Países Bajos). Véase el artículo sobre la contribución de Leader a la innovación en la página 33.



Estudio de un caso: nuevo método para el control de las malas hierbas en Suecia

En un principio, nadie creyó en la idea; algunas personas pensaron que era un broma, pero la original máquina «Combcut» para arrancar las malas hierbas, inventada por el ingeniero sueco Jonas Carlsson, está siendo un gran éxito, y la financiación canalizada a través del PDR sueco (medida 311) fue la que ayudó a comercializar el producto.

La máquina Combcut es una desherbadora mecánica que utiliza un método totalmente nuevo y patentado para explotar las diferencias físicas entre los cultivos y las malas hierbas para matar las malas hierbas que crecen en los campos de cereales sin necesidad de usar herbicidas. Según Jonas Carlsson, «la máquina utiliza un rastrillo gigante que permite pasar por alto las plantas más finas, pero que corta o tritura los tallos más gruesos de las malas hierbas, como el cardo y la acedera. Esta tecnología es totalmente nueva y ofrece un gran potencial a la agricultura orgánica, además de reducir drásticamente el uso de sustancias químicas en la producción de cultivos convencionales. La agricultura es una de nuestras industrias básicas y tenemos que hacer un uso innovador de la tecnología para hacerla más sostenible».

El desarrollo de la máquina Combcut fue un reto para el Sr. Carlsson, quien estuvo a punto de renunciar a su idea en varias ocasiones, especialmente cuando otros dudaron de su invento. Además, tuvo dificultades para conseguir financiación. «Estábamos en una zona gris, con un producto que tenía que ser desarrollado y, al mismo tiempo, soportábamos muchos costes», explica. «Ni las empresas de capital riesgo ni los bancos quieren participar si el proyecto no está respaldado por una fuente fiable de capital. La financiación concedida por el PDR para promover la colaboración con promotores de negocios y otros ingenieros fue, por tanto, esencial».

El Sr. Carlsson ha patentado la desherbadora Combcut en la UE, Rusia, Estados Unidos, Canadá y Australia. «Hemos vendido setenta máquinas hasta la fecha y nos estamos introduciendo en un mercado de exportación que crece cada vez más. El potencial es enorme y la lección que he aprendido es sencilla: no te des por vencido, confía en tus ideas. ¡Utilicemos la ayuda y apoyo disponibles!»

Más información en: www.justcommonsense.eu



Estudio de un caso: una granja convertida en spa y centro de bienestar en los Países Bajos

Cualquier forma de diversificación de una explotación agrícola implica ciertas dosis de visión y valor, pero la diversificación de una empresa ganadera consolidada en un spa y centro de bienestar es una decisión especialmente audaz e innovadora. No obstante, este ejemplo demuestra el potencial que ofrece la medida 311 (Diversificación hacia actividades no agrícolas), que ha ayudado a rejuvenecer una vieja granja familiar en los Países Bajos y el entusiasmo de dos generaciones de la familia.

«Somos una familia campesina tradicional. La granja ha pertenecido a la familia desde 1645 y se construyó en su forma actual en 1893», explican Frans y Marinka Steggink. «Sin embargo, nuestras tres hijas no parecían muy dispuestas a continuar con el negocio de la leche, y los edificios de la granja necesitaban una reforma importante para que pudiéramos seguir con el negocio. Así que, mientras pensábamos en renovar nuestro equipo, empezamos a considerar otras opciones».

La familia decidió sustituir la unidad de ordeño por la cría de vacuno y explotar el tranquilo entorno rural con la creación de un spa y un centro de bienestar, con un alojamiento rural de alta calidad.

«Sacamos la idea de una operación de franquicias de spa que vimos en un periódico local», explica Frans Steggink. «Seguimos teniendo la propiedad de la granja, pero la franquicia es gestionada por un emprendedor, que es quien pilota la idea del spa rural. Fue una nueva aventura para todos nosotros y nos llevó dos años de investigación y planificación para perfilar con detalle el acuerdo de la franquicia».

Se elaboró un plan de negocio con la ayuda de una consultoría, y se consiguió el 20 % de la financiación necesaria a través del programa de desarrollo rural para 2007-2013 en los Países Bajos para ayudar a adaptar los edificios de la granja y equipar el centro de bienestar.

En la actualidad, más de cien clientes utilizan el spa cada mes. Se ofrecen muchos productos locales y eso es algo que está resultando también muy atractivo para los clientes.

«Hemos aprendido que es importante pedir ayuda desde el principio, cuando se asume el riesgo que conlleva una nueva aventura empresarial. En nuestro caso, hemos hecho un buen uso de las ayudas de la administración local y de la cámara de comercio. El municipio se mostró orgulloso de albergar el primer proyecto piloto de un spa, por lo que vinculamos su nombre, Nutter, al proyecto», explica el Sr. Steggink.

Puede consultarse más información (en neerlandés) en: <http://www.boerderijspa.nl>



© Boerderij Spa Nutter

En el período de programación actual, el concepto de innovación no se ha asociado generalmente al eje 2 (y sus pagos compensatorios casi siempre vinculados a la superficie para una gestión sostenible del suelo) de la misma forma que se ha asociado a las ayudas para proyectos canalizadas a través de los ejes 1 y 3 y que se describen en otro lugar de este artículo. Sin embargo, como dice Pille Koorberg del Centro de Investigaciones Agrarias de Estonia, «aunque los agricultores a título

individual tienen poco margen para ser innovadores con los estrictos requisitos que deben cumplir en la gestión de un sistema agroambiental, se han adoptado algunos enfoques interesantes e innovadores de su aplicación. Entre ellos están la ejecución integrada y los enfoques colectivos y orientados a la comunidad. Aquí, en la región del mar Báltico, estamos deseosos de promover ideas más creativas entre los responsables políticos, los investigadores y otras partes interesadas

en ese tipo de enfoques, para encontrar soluciones comunes a los retos comunes que nos plantea la gestión sostenible del suelo».

Recientemente se ha realizado un análisis en profundidad de los mecanismos de ejecución del eje 2 por parte del **grupo temático de la REDR sobre la prestación de servicios medioambientales**⁽¹⁷⁾. Puede encontrarse más información en el sitio web de la REDR (véase también el estudio del caso de Rumanía).



Estudio de un caso: ayudas agroambientales para los pastos comunales y el desarrollo comunitario en Rumanía

En muchos Estados miembros de la UE existen grandes extensiones de pastos comunales, gran parte de ellas dominadas por sistemas tradicionales con pocos insumos y un valor natural alto (VNA), que se ven amenazadas por su rentabilidad cada vez menor y la tendencia continua hacia el despoblamiento rural.

Según Razvan Popa, un consultor medioambiental local con Fundatia ADEPT, en Rumanía «nos enfrentamos a problemas similares en Transilvania y corremos el riesgo de perder mucha biodiversidad si se abandonan nuestros pastos comunales. Ahora bien, los campesinos locales han encontrado una forma innovadora de utilizar los pagos agroambientales para mantener animales en los pastos comunales, además de ayudar a las empresas locales y al desarrollo comunitario».

En 2010, un grupo de veinte agricultores de la comunidad de Seica Mare, en el condado de Sibiu, crearon la Asociación para el Aprovechamiento de los Pastos CALVA, con la ayuda de la autoridad local. El objetivo de esta asociación es trabajar en colaboración para hacer un uso pleno y eficaz de las ayudas agroambientales canalizadas a través de la medida 214 en Rumanía con el fin de: i) proteger el paisaje local y el patrimonio natural; y ii) desarrollar los medios de subsistencia de los miembros de la mancomunidad y ayudar a las inversiones de la comunidad en edificios, equipos, formación, eventos y otras actividades.

La asociación CALVA tiene un contrato de arrendamiento por cinco años de 940 hectáreas de pastos comunales, que son propiedad del municipio de Seica Mare. Con ese arrendamiento,



© Sabin Badarau

la mancomunidad solicitó con éxito ayudas agroambientales por un total de 200 000 euros al año. Una parte de los ingresos recibidos de esas ayudas agroambientales se destina a un fondo de desarrollo de la comunidad local. Ya se han hecho inversiones para ayudar al procesamiento de los productos agrícolas locales, la mejora de las razas ganaderas y la formación profesional de la población local, así como otra serie de iniciativas culturales.

Existe un gran potencial para aplicar este enfoque en otras regiones y países, pero lleva su tiempo. Como dice Razvan Popa, «la asociación CALVA es un modelo útil para otras asociaciones de pastoreo que están interesadas en asociarse con sus autoridades locales para el aprovechamiento de los pastos comunales con fines económicos, medioambientales y sociales. Sin embargo, durante los primeros años de este tipo de iniciativas, resulta difícil cumplir las expectativas iniciales de los campesinos, y los procesos de decisión pueden ser lentos, porque todo tiene que ser negociado y debatido entre los miembros».

⁽¹⁷⁾ Los resultados del trabajo del grupo temático de la REDR sobre la prestación de servicios medioambientales pueden encontrarse en: http://enrd.ec.europa.eu/themes/environment/environmental-services/en/environmental-services_en.cfm

Medidas de Feader para promover la innovación en 2014-2020

El papel de la innovación se verá reforzado durante el período de programación 2014-2020, con especial hincapié en el alineamiento de la agricultura y el desarrollo rural con la Estrategia Europa 2020 y la necesidad de que el futuro crecimiento económico sea inteligente (basado en el conocimiento y la innovación), sostenible (adaptado a las necesidades a largo plazo del planeta) e integrador (beneficioso para toda la sociedad). La propuesta de la Comisión Europea sobre la política de desarrollo rural a partir de 2013 establece que «cada vez será más importante mejorar la productividad agrícola a través de la investigación, la transferencia de conocimiento y la promoción de la cooperación y la innovación», y «la promoción de la transferencia de conocimientos y la innovación en la agricultura, la silvicultura y las zonas rurales» es una de las seis nuevas prioridades generales para la política de desarrollo rural y las intervenciones asociadas.

Además de introducir la Asociación Europea para la Innovación (AEI) sobre la sostenibilidad y productividad agrícolas (véase la página 7), se ampliarán y reforzarán las medidas

de desarrollo rural que actualmente promueven la innovación. En concreto, y a pesar del grado relativamente bajo de implantación hasta la fecha, el alcance de la medida 124 se ha visto significativamente reforzado y ampliado para dar cabida a las diversas formas de actividad basada en la cooperación (económica, medioambiental y social) que son adecuadas y relevantes para las diferentes condiciones de desarrollo y estructuras rurales de los Estados miembros.

Con el refuerzo de la medida de cooperación, se pretende resolver el problema de la mala coordinación y la fragmentación de actores en el sector agroalimentario, y mejorar a su vez la innovación con la combinación de capacidades, competencias y redes. Se propone ayuda para tres tipos generales de actividades de cooperación:

- Actividad de cooperación en la que están implicados dos o más actores dentro de: i) el sector agrícola y forestal (cooperación horizontal), y/o ii) los sectores de la agroalimentación y la bioenergía (cooperación vertical), incluidos también institutos de investigación y transferencia de conocimientos. Se establece una disposición explícita para proyectos piloto, así como para la cooperación entre fronteras nacionales y regionales, con lo que se amplía

y complementa el enfoque territorial de Leader;

- Agrupaciones o redes que congregan a una gran diversidad de actores para compartir necesidades y conocimientos.
- Grupos operativos para la productividad y sostenibilidad agrícolas (véase el artículo sobre la AIE en la página 7). Estos grupos serán fundamentales para promover la innovación en ámbitos muy diversos y está previsto que reúnan a agricultores, investigadores, asesores, empresas y otros actores para iniciar y desarrollar enfoques novedosos en diferentes ámbitos del sector agrícola. La medida de cooperación ayudará tanto a la creación de grupos operativos (formados por una asociación específica de actores reunidos en torno a un plan de proyecto concreto) como a la realización de proyectos.

Las medidas propuestas para ayudar y facilitar la innovación en el siguiente período de programación son muy interesantes y ofrecen un potencial enorme para aumentar el intercambio de conocimientos y para incubar y hacer realidad la innovación en muchos sectores. Además, dentro de poco será posible debatirlas con más detalle, cuando se publiquen las directrices de programación para la innovación y la aplicación de la AEI.





El grupo temático de la REDR sobre la transferencia de conocimientos y la innovación

La Red Europea de Desarrollo Rural (REDR) está contribuyendo activamente a promover la innovación por medio de la política de desarrollo rural de la Unión Europea (UE). El Comité de Coordinación de la REDR creó un grupo temático para que investigara distintas formas de ayuda canalizadas a través de los programas actuales de desarrollo rural (PDR) para la transferencia de conocimientos e innovación, y para que ofreciera recomendaciones para el diseño y la ejecución de la futura generación de PDR (2014-2020). El grupo temático (GT) evaluará a su vez otros aspectos relacionados con la aplicación de la Asociación Europea para la Innovación (AEI) en materia de productividad y sostenibilidad agrícolas, así como la creación y el funcionamiento de los grupos operativos.

El grupo temático (GT) está formado por unos 40 expertos de toda la Unión Europea. Estos expertos han identificado ejemplos de proyectos innovadores, han analizado los elementos que determinan su éxito y, a partir de los resultados obtenidos, han generado una serie de conclusiones que podrían utilizar los responsables de la formulación de políticas para el diseño y la aplicación de la siguiente generación de PDR. Las actividades del grupo temático se

llevaron a cabo en dos fases, de junio a diciembre de 2012 («fase una») y de enero a junio de 2013 («fase dos»)(¹⁸).

Durante la primera fase, el GT elaboró un informe de referencia(¹⁹) que incluía un resumen de las iniciativas recientes en los procesos de transferencia de conocimientos e innovación en el desarrollo rural. En el artículo se evaluaba la contribución de las medidas de los PDR actuales, así como la posible contribución

de las medidas propuestas para 2014-2020, como la constitución de la AEI agrícola. Se establecía también el marco de referencia conceptual para el trabajo del GT y su aplicación planteaba tres cuestiones muy claras:

(¹⁸) Los resultados del trabajo del GT pueden encontrarse en el Portal de investigación e innovación en el sitio web de la RNDR: <http://enrd.ec.europa.eu/themes/research-and-innovation-gateway-development/kt-innovation/kt-focus-group/es/kt-focus-group-es.cfm>

(¹⁹) http://enrd.ec.europa.eu/app_templates/filedownload.cfm?id=B16BBB7D-ACD0-6C6C-2AAE-94E5AD789E16

Lecciones aprendidas

El GT ha extraído una serie de enseñanzas de los casos analizados:

- ✓ Animación de los inversores potenciales: con mucha frecuencia se ha concebido una posible innovación, pero las partes interesadas carecen de los conocimientos y el apoyo necesario para su implantación.
- ✓ Los servicios de asesoramiento y los agentes de la innovación tienen un papel de facilitación crucial en un proceso que puede tener un alto nivel de complejidad y en el que intervienen diferentes actores.
- ✓ Una buena comunicación y cooperación son fundamentales para el éxito.
- ✓ La evaluación de las necesidades del mercado es una condición previa para la innovación: el conocimiento de las tendencias del mercado ayuda a identificar los dominios para la innovación.
- ✓ La combinación de diferentes fondos y diferentes medidas permite acometer proyectos más complejos y ambiciosos.
- ✓ La creación de la asociación adecuada es importante para asegurar la motivación, las capacidades y las destrezas del sujeto.
- ✓ Se necesita un modelo de negocio que pueda adaptarse a las particularidades locales y que incorpore las características económicas, sociales y culturales de una zona.
- ✓ Las autoridades públicas y las disposiciones legislativas tienen que ser suficientemente flexibles para adoptar una política de desarrollo rural que favorezca un proceso de innovación en constante evolución.
- ✓ La asunción de riesgos y la posibilidad de fracaso forman parte integral del proceso de innovación.
- ✓ Es importante que exista un marco claro para definir las medidas y las condiciones que pueden dar lugar a la innovación.

- a) El concepto de innovación en el desarrollo rural no debe limitarse a una definición única. Por el contrario, al variar las situaciones y, sobre todo, las recomendaciones de políticas, la innovación debe considerarse un proceso permanente de adaptación a contextos específicos y necesidades cambiantes.
- b) Los sistemas actuales de conocimiento e innovación han tendido a centrarse en la agricultura. La innovación medioambiental y social, así como los nuevos métodos de cooperación, por ejemplo, entre las administraciones públicas, los agricultores y otras partes interesadas en la esfera rural, son también muy relevantes.
- c) Las políticas deben promover una «cultura de innovación» que vaya más allá de los actores implicados en el Sistema de Conocimiento e Innovación Agrícolas (AKIS).

TC+I. Se recibieron más de sesenta y cinco ejemplos de proyectos de diecisiete Estados miembros, que proporcionaron una buena base de datos para su futuro análisis y formulación de recomendaciones políticas iniciales para la UE y a escala nacional. Además, confirmó que la AEI desempeñará un papel importante en la creación de un «clima favorable a la innovación» en los PDR para 2014-2020. La conclusión siguiente del GT es muy importante:

- 1) Los Estados miembros han expresado la necesidad de orientación sobre cómo apoyar los procesos de innovación ascendente y las

redes de innovación emergentes. Las lecciones aprendidas de la experiencia práctica pueden servir como fuente de información para la actuación de los Estados miembros y la UE.

- 2) La política de desarrollo rural actual tiene ya experiencia con varios instrumentos que promueven la innovación, como la medida 124 (Cooperación para el desarrollo de los nuevos productos, procesos y tecnologías en el sector agroalimentario y en el sector forestal), grupos de acción local y redes rurales nacionales.

Durante la primera fase de su trabajo, el GT diseñó un cuestionario para recabar datos y evaluar las experiencias con los PDR actuales en apoyo de la



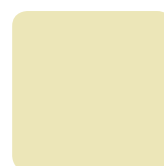
Recomendaciones políticas iniciales

Teniendo en cuenta las enseñanzas extraídas, el GT ha elaborado una serie de recomendaciones políticas iniciales en seis ámbitos de intervención relevantes:

- i) Simplificar la legislación en materia de desarrollo rural: Minimizar la carga administrativa relacionada con todos los proyectos innovadores.
- ii) Conectar las redes de PDR, las redes de innovación y las redes de AEI dentro de la AEI: Invertir en una buena comunicación y en la coordinación de la AEI a escala de la UE y de los Estados miembros.
- iii) Favorecer un clima de innovación: considerar procesos de innovación complejos; permitir riesgos y fracasos; adoptar un enfoque «por etapas» en la planificación y en la financiación; aprender de la experiencia y compartir los conocimientos adquiridos.
- iv) Promover la implicación de todas las partes interesadas: empezar a informar ya a las partes implicadas sobre los objetivos y las oportunidades de los grupos operativos de la AEI, con el apoyo de las redes rurales nacionales.
- v) Reforzar el Sistema de Conocimiento e Innovación Agrícolas (AKIS) ya existente: Asegurarse

de que los actores en AKIS sean conscientes del potencial de los grupos operativos de la AEI.

- vi) Apoyar a las redes relevantes en la etapa de formación: implicar a grupos de desarrollo local de base comunitaria (DLBC) o GAL en el siguiente período de programación para iniciar y favorecer la innovación a nivel microregional y transnacional, y hacer uso de la AEI.





El papel de Leader en la innovación

La innovación ha seguido siendo un principio fundamental de la metodología de Leader desde su creación, lo que ha permitido el desarrollo de una cultura de creatividad en las zonas atendidas por grupos de acción local (GAL) en todos los Estados miembros. Concebido inicialmente como un proyecto piloto en algunas regiones europeas, para que las asociaciones locales pudieran diseñar y presentar una estrategia para el desarrollo de su territorio, ahora se ha convertido en una herramienta transversal para la aplicación local de la política de desarrollo rural. El período de programación 2014-2020 será testigo de una nueva evolución de Leader hacia el desarrollo local de base comunitaria (DLBC) utilizando un modelo de financiación múltiple, para convertirse así en una herramienta que permita a las comunidades financiar proyectos más complejos con la expectativa de alcanzar unos niveles más altos de innovación.

La innovación como prioridad fue introducida en la política de desarrollo rural por la iniciativa comunitaria Leader. El concepto piloto de Leader, según la definición recogida en la Comunicación de la Comisión sobre Leader+⁽²⁰⁾, incide en los diferentes aspectos de la innovación, que se definen como:

- aparición de nuevos productos y servicios que incorporen los rasgos específicos locales, establecimiento de nuevos métodos

que permitan combinar entre sí los recursos humanos, naturales y financieros del territorio y que tengan como consecuencia una explotación más eficaz del potencial endógeno;

- combinación y enlace de sectores de la economía tradicionalmente muy apartados; y creación de formas originales de organización y participación de la población local en el proceso de toma de decisiones y de aplicación del proyecto.

Ante todo, la innovación es una dimensión importante de la estrategia de desarrollo local. En el informe Leader+ de la evaluación *ex post* 2010⁽²¹⁾ se reconoce que la naturaleza piloto de las estrategias favorecieron la innovación, en especial al reconfigurar y permitir que los actores locales emprendieran nuevas actividades, al combinar las actividades existentes de formas nuevas y al vincular las competencias locales con fuentes externas de conocimiento y tecnología. Leader

⁽²⁰⁾ Diario Oficial C 139 de 18. 5.2000, Comunicación de la Comisión a los Estados miembros, de 14 de abril de 2000, por la que se fijan orientaciones sobre la iniciativa comunitaria de desarrollo rural (Leader+) (2000/C 139/05).

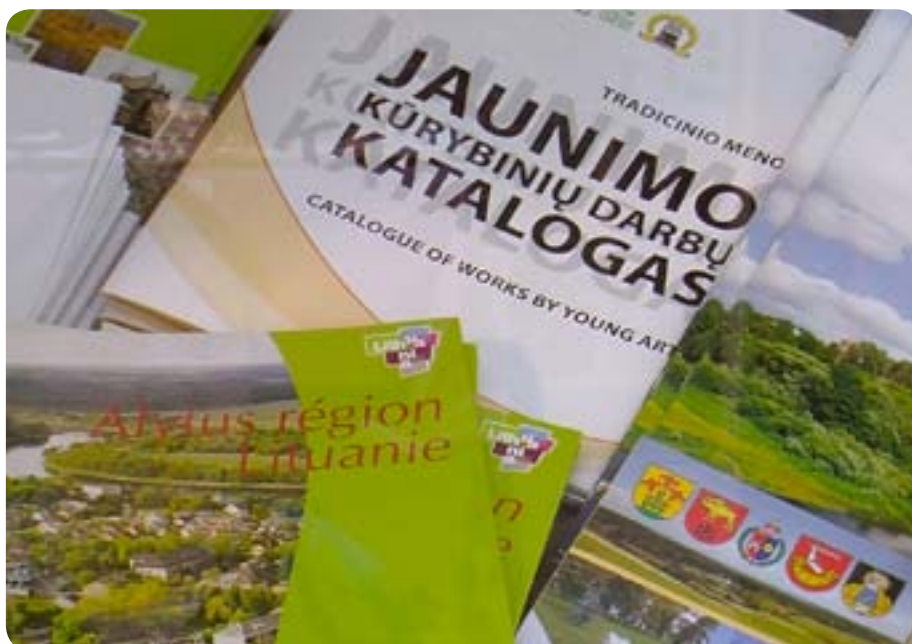
⁽²¹⁾ http://ec.europa.eu/agriculture/eval/reports/leaderplus-expost/index_es.htm

actúa como una herramienta capaz de *abrir la mente*, pero eso no significa solo mirar más allá de las fronteras geográficas; significa también percibir «la presencia de otros» en el propio territorio en formas nuevas.

Hasta ahora, la innovación se veía principalmente como un proceso lineal de investigación y aprendizaje. En la actualidad, sin embargo, se ha reconocido un nuevo enfoque sistémico de la innovación, que se centra en la importancia de los mecanismos sociales. Este tipo de innovación se hace posible por medio del aprendizaje conjunto, la puesta en común de información y el intercambio de conocimientos, convirtiéndose con ello en un proceso colectivo, social y constante en el que la combinación de diferentes fuentes y tipos de conocimiento crea algo nuevo e innovador⁽²²⁾.

Representando un enfoque territorial, participativo y endógeno del desarrollo rural, Leader incorpora ese enfoque sistémico de la innovación, permitiendo que comunidades locales en las zonas rurales utilicen su conocimiento y aprendizaje para desarrollar recursos locales. Este proceso refuerza la capacidad de las comunidades locales y favorece la creación de redes locales, regionales, nacionales e internacionales de intercambio de conocimientos⁽²³⁾, los ingredientes esenciales que son necesarios para promover y favorecer la innovación.

La creación de capital social y el fomento de las redes son los pilares de una metodología innovadora de Leader, basada en la creencia de que una comunidad fuerte y eficaz implica cohesión social y altas cotas de capital social y cultural⁽²⁴⁾. Este enfoque ascendente, que incorpora la adquisición de capacidades y la creación de redes, ayuda a atraer capital social y refuerza la cohesión en las zonas rurales, lo que a su vez promueve el desarrollo de enfoques innovadores y la creación de unas condiciones



© Tim Hudson

más favorables a la aparición de innovadores⁽²⁵⁾.

Este nuevo tipo de innovación «social» se ha enmarcado en el enfoque Leader y ha permitido la creación de asociaciones locales para desarrollar los elementos necesarios para apoyar procesos, productos y servicios nuevos e innovadores que estén encabezados y respaldados por la población local. La capacidad de Leader para capturar y utilizar conocimientos locales en redes sociales robustas y con un enfoque ascendente ha sido la clave para su éxito a la hora de promover la innovación.

Innovación en un contexto local

Se anima a los GAL a diseñar y aplicar estrategias innovadoras de desarrollo local. Para ello, los GAL tienen que elaborar su propia definición de innovación, que se interpreta como algo «novedoso» en un contexto local específico. La innovación puede estar en la aplicación de ideas y soluciones ya conocidas en otras partes, pero nuevas en una región determinada (en cuanto al enfoque, método, producto, proyecto, mercado, etc.). Esto implica que puede haber diferencias en las definiciones

de innovación dependiendo del GAL⁽²⁶⁾.

El enfoque ascendente de Leader da prioridad a las bases, donde surgen continuamente ideas ingeniosas que ayudan a mejorar las formas de vida y a promover la sostenibilidad. Cuando la innovación tiene sus raíces en los problemas, recursos, capacidades y condiciones socioeconómicas locales, tiene una mayor relevancia para las comunidades, que mantienen el control de los procesos y los objetivos últimos. La innovación en las bases requiere políticas adaptables y localmente integradoras.

Leader explora los espacios de «nichos» en los que se permite que florezca la innovación a pequeña escala. Leader contribuye también a apoyar la innovación integradora, para que sus resultados se distribuyan por igual entre la comunidad local, incluyendo a los que se encuentran en los márgenes del crecimiento económico.

Leader, cooperación y transferencia de conocimientos

Leader promueve también la cooperación interregional y transfronteriza y las acciones en común entre zonas

⁽²²⁾ Oreszczyn, S., Lane A.B. y Carr, S. (2010). *The role of networks of practice and webs of influencers on farmers' engagement with and learning about agricultural innovations*. *Journal of Rural Studies*, 26: 404-417.

⁽²³⁾ Convery, I., Soane, I., Dutson, T. y Shaw, H. (2010), *Mainstreaming LEADER Delivery of the RDR in Cumbria: An Interpretative Phenomenological Analysis*. *Sociologia Ruralis*, 50: 370-391.

⁽²⁴⁾ Dargan, L., Shucksmith, M. (2008) *Leader and Innovation Sociologia Ruralis*, Vol 48, Number 3.

⁽²⁵⁾ EU SCAR (2012), *Agricultural knowledge and innovation systems in transition – a reflection paper*, Brussels.

⁽²⁶⁾ *Extended Report – ENRD LEADER Sub-committee Focus group on Preserving the Innovative Character of LEADER*.

rurales. A mediados de abril de 2013, se habían aprobado al menos 913 proyectos interterritoriales (datos de dieciséis Estados miembros) y 330 proyectos transnacionales.

Las acciones de cooperación proporcionan diferentes tipos de inspiración a los GAL. La cooperación con GAL de otros países permite el acceso a ideas alternativas para el desarrollo rural y, en general, los tipos de proyectos que se llevan a cabo no se podrían haber llevado a cabo sin cooperación⁽²⁷⁾.

En muchos casos, esta puesta en común de conocimientos, información y perspectivas nuevas por medio de acciones de cooperación ha dado lugar a innovaciones bastante radicales. El hecho de compartir la aplicación de una nueva innovación con otros socios puede verse también como una oportunidad para reducir el riesgo percibido a nivel local, generando la confianza que se necesita para obtener apoyo.

La cooperación entre diferentes ámbitos de los grupos de acción local (GAL), sobre todo cuando implica también el establecimiento de asociaciones, se hace más importante a medida que la innovación se desarrolla. La mayoría de las innovaciones comienzan localmente, a pequeña escala. Algunas de ellas evolucionan para convertirse en

parte de una acción de cooperación en común, compartida por varios territorios. Esa puesta en común ayuda a desarrollar más aún la innovación, y se consolida y amplía la actividad, el proceso o el producto que ha generado.

La introducción de nuevos socios como resultado de la cooperación puede también aumentar la disponibilidad de capacidades, conocimientos y competencias, favoreciendo más aún el desarrollo y el éxito de la innovación. La cooperación y las acciones conjuntas permiten identificar necesidades y encontrar las soluciones más eficaces.

La integración de Leader y las futuras oportunidades

La integración de Leader en el período de programación 2007-2013 ha permitido ampliar la cobertura de los GAL que aplican el enfoque de Leader, aumentando a más del doble el número de grupos. Eso ha hecho que la política rural se centre más en reconocer la importancia del lugar, el enfoque ascendente y la innovación en las zonas rurales. Durante todo el período de vida de Leader, la innovación se ha hecho realidad en una serie de actividades de desarrollo rural. Mientras que otras medidas políticas han tendido a centrarse en la innovación en el sector agroindustrial,

el enfoque de Leader ha favorecido la innovación en todos los aspectos del desarrollo rural sostenible.

La mayor participación en la metodología de Leader ha llevado a una mayor innovación y a un aumento significativo del grado de cooperación entre distintos GAL a escala interregional y transnacional. Lo importante es que ha permitido también a nuevos GAL beneficiarse del conocimiento y la información de procesos y proyectos desarrollados por otros GAL ya existentes.

Por otra parte, ha permitido una innovación continua en comunidades que llevan aplicando el enfoque de Leader en su territorio desde hace ya varios períodos de programación. Se pueden citar muchos ejemplos de proyectos que ya estaban recibiendo ayudas y que se han ampliado para explorar nuevas innovaciones después de su período inicial de financiación o, como con el ejemplo de Hungría sobre la formación de emprendedores en las escuelas, de infraestructuras, conocimientos especializados o mercados desarrollados en proyectos anteriores que han inspirado o permitido otras innovaciones. Cuanta más experiencia adquiera un GAL y la comunidad a la que representa, más confianza tendrán para gestionar el riesgo y promover la innovación.



(27) http://ec.europa.eu/agriculture/eval/reports/leaderplus-expost/chapter42_en.pdf



Estudio de un caso: Leader e innovación en el sector agroindustrial. Formación de emprendedores en las escuelas rurales de Hungría

© Koppányvölgye LAG



La región transdunubiana es una zona agrícola que se caracteriza por sus pequeñas aglomeraciones urbanas, un escaso número de empresas de pequeño y mediano tamaño, pocos productos locales y pobreza rural, todo lo

cual contribuye a una extensa emigración. No obstante, la región tiene un folclore muy rico y un patrimonio natural pujante pero infrautilizado. Para conseguir que los jóvenes no abandonen o regresen a esta región, se puso en marcha un innovador modelo de formación de emprendedores.

El modelo se basó en un nuevo curso sobre «capacidades empresariales e identidad local» introducido en las escuelas para alumnos de 10 a 14 años de edad. Integrado plenamente en el plan de estudios oficial, estas lecciones y seminarios prácticos se organizan en uno o dos módulos cada semestre.

Cada módulo se centra en un producto local, por ejemplo, mermeladas de fruta, salchichas, pepinillos, velas o jabones de cera de abeja, e incluye un mínimo de dos lecciones preparatorias integradas en asignaturas tradicionales, como historia local, biología

o química, en donde los alumnos aprenden sobre antecedentes culturales, tecnologías, procesos, materiales y otros aspectos relacionados con el producto en cuestión. Esos módulos van seguidos de seminarios prácticos que duran 4-6 horas, en donde los propios alumnos fabrican el producto. Por último se imparten lecciones sobre evaluación, que están integradas en asignaturas tradicionales como matemáticas o arte, y que enseñan a los alumnos a calcular costes, precios, rotación, etc., y a preparar diseños para el producto.

Este curso utiliza también productos de la comunidad local, seminarios financiados por Leader, y una escuela experimental de producción láctea, que incluye un establo con dos vacas tradicionales y una pequeña unidad de procesamiento de la leche, también financiado por Leader.

Géza Gelencsér, presidente de la Asociación para el Desarrollo del Valle de Vox y el GAL de Koppányvölgye, explicó: «La infraestructura creada por Leader nos dio la oportunidad de desarrollar este innovador programa de educación en nuestras escuelas. A los niños les ofreció la oportunidad de tener la experiencia directa de trabajar con productos locales, asegurándose también de que entendieran las finanzas y las capacidades de comercialización necesarias para el éxito de un negocio. Es fundamental que Leader sea capaz de ofrecer flexibilidad a escala local, tanto en las fases de ejecución como de distribución. Con ese apoyo y esa flexibilidad, podremos animar a las personas de nuestra comunidad a probar cosas nuevas y a desarrollar nuevos productos y nuevos procesos».

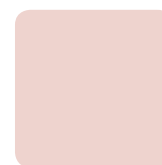
La integración ha planteado, no obstante, sus propios retos. El aumento de la carga administrativa y los indicadores del éxito utilizados en los Estados miembros han entorpecido, en algunos casos, la disposición de los GAL a apoyar proyectos más innovadores y arriesgados. Los innovadores han luchado también con el proceso de solicitud y la inflexibilidad percibida del fondo para acomodar cambios en el proyecto después de haber sido aprobado.

Las lecciones aprendidas sobre el impacto de la integración en la capacidad de Leader para actuar como un catalizador de la innovación se

pueden transferir al siguiente período de programación. Con ello se espera conseguir la flexibilidad local necesaria para adaptarse a las necesidades de los innovadores locales y a los proyectos que instigan.

El alcance del enfoque de Leader previsiblemente aumentará de forma significativamente en el período de 2014-2020. Con el modelo de desarrollo local de base comunitaria (DLBC), los GAL podrán usar una combinación de diferentes fondos y medidas para implantar sus estrategias de desarrollo local (EDL). Esta ampliación de la actividad de Leader podría permitir a las zonas rurales el

desarrollo de un capital social y una identidad común que sustenten la innovación y proponer soluciones innovadoras a problemas locales por medio de un abanico de medidas mucho mayor. Esto permite a su vez el desarrollo de proyectos innovadores más complejos e innovadores que pueden hacer uso de diferentes «líneas» de financiación disponibles en el futuro.





Asociación Europea para la Innovación, grupos operativos y Leader

Las directrices propuestas para los programas de innovación y la ejecución de la AEI en materia de la productividad y sostenibilidad agrícolas sugieren que tanto los grupos operativos como los GAL de Leader pueden capturar ideas de las partes interesadas y promover la puesta en marcha de proyectos. Ahora bien, los GAL actúan sobre la base de una EDL global para una determinada zona rural. Los GAL aprobarán una serie de proyectos para poner en práctica esa estrategia. Por el

contrario, los grupos operativos de la AEI se crean en torno a un proyecto de innovación concreto, orientado a la búsqueda de la solución a un problema específico, sin estar necesariamente vinculados a un territorio específico ni a una estrategia fija desde el principio. La ejecución del proyecto puede también durar menos de siete años. En teoría, un GAL puede poner en marcha a un grupo operativo si su actuación se corresponde con un objetivo de la EDL.

El acceso a una serie de fondos complementarios ofrece además a los GAL una oportunidad mucho mayor de utilizar Leader como un medio de desarrollar la innovación espacial con medidas más genéricas. La orientación geográfica de los GAL favorece el desarrollo de la innovación localmente apropiada, lo que añade valor a la ejecución de otras intervenciones políticas. Mientras que muchas políticas se orientan a intervenciones de carácter general y escaso calado, el enfoque de Leader puede usarse

en diferentes contextos para promover y apoyar la innovación que permita adaptar esas políticas más eficazmente a un contexto concreto. Este enfoque se ha utilizado con éxito en el proyecto LIFE del Burren, en Irlanda, en donde las ayudas canalizadas a través de Leader han permitido que las prácticas de gestión de las explotaciones orientadas a las necesidades locales respalden las medidas de conservación del paisaje y el medio ambiente.

El siguiente período de programación ofrece la posibilidad de aumentar la flexibilidad y la orientación del enfoque de Leader, permitiendo que los GAL hagan un mayor uso de Leader como herramienta de innovación, ampliando la capacidad y la cohesión social necesarias para que prosperen los innovadores y proporcionar los recursos financieros necesarios para promover la innovación en el contexto de diferentes proyectos.



Estudio de un caso: Leader e innovación en el sector de la conservación de la naturaleza. El proyecto LIFE del Burren en Irlanda.

Una gran parte de la región del Burren ha sido designada como zona especial de conservación (ZEC) en el marco de la Directiva de la UE sobre hábitats. Sin embargo, los métodos de explotación extensivos que se han utilizado tradicionalmente en la zona han dejado de ser viables económicamente y, por tanto, ese paisaje único se ha visto amenazado. Los actuales sistemas agroambientales son genéricos y, por consiguiente, no han creado necesariamente agrupaciones geográficas de beneficiarios de una forma que garantice la generación de beneficios públicos o se promueva el uso de soluciones innovadoras.

El proyecto LIFE del Burren se llevó a cabo para aumentar la eficacia de los sistemas agroambientales existentes mediante la adopción de un enfoque participativo y orientado a la comunidad local en la ordenación del suelo, así como con el desarrollo de las capacidades de los agricultores para implantar ellos mismos este nuevo sistema. Al abordar estos problemas locales, el proyecto pudo también generar beneficios medioambientales de carácter público y exclusivos del paisaje del Burren, además de utilizar el enfoque de Leader para reforzar las capacidades de los agricultores y ayudarles a desarrollar productos y servicios innovadores apropiados para el mercado.

El proyecto desarrolló un proceso de investigación aplicada y participativa para identificar procesos y prácticas innovadoras en la agricultura que fueran respetuosos con el medio ambiente y pudieran responder a los retos del mercado y la sociedad. Para ello fue necesario trabajar estrechamente con los agricultores y utilizar sus conocimientos y capacidades tradicionales. Estas innovaciones se utilizaron seguidamente para formular planes de gestión específicos para cada explotación, lo que implicó el ajuste de las prácticas agrícolas tradicionales para incorporar elementos modernos simpaticantes. Estos planes se probaron con éxito en veinte explotaciones diferentes en el Burren.

El programa LIFE del Burren creó un cambio de paradigma, por el cual los agricultores se convirtieron en custodios activos de su propio medio ambiente. Esta función innovadora exigió a los agricultores adquirir una serie de capacidades nuevas, como las relacionadas con la eliminación de especies invasoras, la recuperación de muros y la protección de los abastecimientos de agua, para poner en práctica los planes de gestión específicos de sus explotaciones. Se consiguió financiación a través de Leader para desarrollar y compartir conocimientos y experiencias por medio de cursos de formación especializados que permitieron a los agricultores y a otros

habitantes de las zonas rurales a adquirir esas capacidades para aplicarlas en sus propias explotaciones, o en otras explotaciones de la región. Este enfoque innovador permitió que la propia comunidad agrícola consiguiera el objetivo de la conservación de la naturaleza y, por consiguiente, que se hiciera sostenible.

El uso de Leader para apoyar el enfoque del proyecto en una zona geográfica localizada, junto con el enfoque participativo y ascendente del intercambio de conocimientos, con la implicación directa de los agricultores, fue crítico para el éxito del proyecto. Lo anterior pone de relieve cómo las medidas adoptadas en el marco del PDR, en este caso la medida agroambiental, se vieron complementadas por iniciativas con una mayor orientación espacial como Leader, que tienen un mayor potencial de generar beneficios públicos medioambientales localizados. Se incluyen aquí las oportunidades de creación de valor añadido por medio de la innovación orientada al mercado.

El director de LIFE en el Burren, Dr. Brendan Dunford, lo resumió así: «Siempre vimos en los agricultores un importante recurso, no una amenaza. Con esa perspectiva en mente, escuchamos atentamente a los agricultores, adoptamos un enfoque muy directo y práctico para la resolución de problemas, minimizamos los trámites burocráticos, ofrecemos un sistema equitativo de pagos y, lo más importante, dejamos a los agricultores libertad y flexibilidad para explotar plenamente su potencial como guardianes de sus espacios».



© Brendan Dunford



©Tim Hudson

Evaluación de la innovación en el desarrollo rural

La innovación es un tema transversal importante en el desarrollo rural, pero su naturaleza intrínsecamente arriesgada hace que no encaje fácilmente con la evaluación de políticas y programas. Cuando se integran los aspectos sociales bajo el paraguas de la innovación, y se siguen cuatro rutas para el éxito, la identificación, el análisis y la transferencia de procesos de innovación por medio de la evaluación del desarrollo rural pueden hacerse más eficaces.

La búsqueda de la innovación constituye el núcleo de la política de desarrollo rural europeo. Es un tema central de Feader y de otras políticas de desarrollo europeas, incluidos los programas de la política de cohesión para 2007-2013. La innovación no solo es el pilar de una competitividad reforzada, sino que representa también una tema transversal para una serie de actividades socioeconómicas en las zonas rurales, donde predominan las PYME y las comunidades aspiran a un desarrollo endógeno.

Pero aunque la situación rural legitima la intervención pública para promover la innovación, su evaluación efectiva representa un problema. No solo es la innovación difícil de evaluar, sino que el propio proceso de evaluación

puede, de hecho, entorpecer la innovación debido a su naturaleza arriesgada e imprevisible. Los esfuerzos por dar saltos cualitativos en lugar de conseguir mejoras graduales gracias a la explotación de una novedad⁽²⁸⁾ implican una tasa de fracaso más elevada, al menos de acuerdo con muchas medidas tradicionales del rendimiento, lo que puede desincentivar el encargo de otros proyectos innovadores.

¿Qué puede hacerse para abordar esta cuestión? ¿Cómo puede la evaluación de un proyecto, programa o política tratar no solo de valorar la innovación más eficazmente, sino permitir también que se convierta en una herramienta para identificar, analizar y transferir procesos de innovación en el desarrollo rural?

Integración de la innovación social en el desarrollo rural

La innovación se plantea con frecuencia en términos económicos y, en concreto, como la aplicación de la ciencia y la tecnología para producir eficiencia técnica con un enfoque descendente. Sin embargo, en los últimos años ha aumentado el interés por la innovación social con un enfoque ascendente, y no por medio de la tecnología, sino más bien al nivel de la práctica social⁽²⁹⁾.

⁽²⁸⁾ Comisión Europea (1995) Libre verde sobre la innovación.

⁽²⁹⁾ Howaldt, J., Schwarz, M., 2010. *Social innovation: concepts, research fields and international trends*.



La innovación social trata de generar beneficios sociales sostenibles con nuevas formas de actuación en colaboración, tratando de cambiar actitudes, conductas y percepciones para conseguir mejoras en el bienestar personal y aumentar los niveles de participación. Se trata también de capacitar a los ciudadanos reforzando sus capacidades sociopolíticas y el acceso a los recursos. A nivel de las bases, la innovación social está consiguiendo un reconocimiento cada vez mayor debido a las redes de actividades y organizaciones que generan soluciones e ideas novedosas con un enfoque ascendente, basándose en el desarrollo de estrategias innovadoras y específicas de cada nicho y aumentando la resistencia a escala comunitaria⁽³⁰⁾. En resumen, la innovación social constituye el núcleo de la política de desarrollo rural y el

Feader y debe, por tanto, integrarse más plenamente bajo el paraguas de la innovación.

Aunque se acepte que los aspectos sociales y técnicos proporcionan una visión más completa de la innovación en el desarrollo rural, sigue planteándose un dilema. ¿Cómo puede la evaluación reforzar la innovación en lugar de, en el mejor de los casos, no reflejarla, o en el peor, entorpecerla de hecho con un enfoque centrado en la evaluación del rendimiento y un hincapié excesivo en la gestión y la ejecución?

Evaluación de la innovación técnica y social. Cuatro caminos hacia el éxito

La respuesta está en el enfoque adoptado en la evaluación de un proyecto, programa o política, para

el que se sugieren cuatro caminos hacia el éxito:

- 1) la evaluación tiene que estar más orientada a los objetivos últimos;
- 2) hace falta una mayor implicación de los interesados en el proceso de evaluación;
- 3) es fundamental que la innovación se integre antes en los marcos de evaluación;
- 4) la evaluación tiene que mirar hacia el futuro tanto como hacia el pasado.

En muchos aspectos, el primer camino hacia el éxito sustenta a los otros tres. El hincapié en la evaluación tiene que desplazarse claramente para enfocarse más a los objetivos últimos, en lugar de tratar de evaluar el rendimiento de la innovación simplemente por objetivos intermedios. Por ejemplo, la evaluación del número de personas que han recibido formación empresarial especializada puede no reflejar los verdaderos objetivos últimos de esa formación. Esos objetivos últimos pueden ser aumentar la confianza y la autoestima o fortalecer las redes personales, lo que tiene implicaciones tanto para el desarrollo del negocio como para la calidad de vida. Es posible también que se omitan cambios en la forma en que las empresas tratan ahora de implicarse en la comunidad y en su cadena de suministro. Estos objetivos últimos de mayor calado deben convertirse en los principales indicadores del éxito de la innovación, y dejar de ser simples parámetros estandarizados que se utilizan para recompensar la mediocridad o juzgar prematuramente el fracaso.



⁽³⁰⁾ Kirwan, J., Illbery, B., Maye, D. y Carey, J. (2013) *Grassroots social innovations and food localization*, *Global Environmental Change*, en imprenta.

Es preferible centrarse en los objetivos últimos. Los objetivos intermedios son demasiado clínicos. La evaluación de los objetivos últimos permite adoptar una perspectiva «global». De esta forma se puede entender el contexto y por qué suceden las cosas.

En realidad, esto rara vez sucede, en parte porque los objetivos últimos de la innovación son difíciles de identificar —con frecuencia son de largo alcance y pueden tener impactos profundos más allá del alcance original de un proyecto o programa— pero también porque son más difíciles de medir. Sin embargo, la atención centrada en los objetivos últimos permite reflejar y medir los impactos más importantes, no solo las cosas que son fáciles de medir.

Pero si los objetivos últimos de la innovación son más difíciles de identificar y medir, ¿cómo se puede conseguir esto? La respuesta está en los siguientes dos caminos hacia el éxito. Las partes interesadas —las partes implicadas en la creación, la promoción, la implantación y el beneficio de la innovación— tienen que implicarse también en el proceso de evaluación. La implicación de las partes debe considerarse como un proceso, un enfoque iterativo que alimenta continuamente ese proceso de evaluación con las lecciones aprendidas y los datos recabados. Esto no solo ayudará a asegurar que se reflejan los objetivos últimos apropiados, sino que el proceso de aprendizaje basado en la innovación pueda transferirse entre las partes interesadas a medida que se desarrolla un proyecto o programa.

Pero igualmente importante es la necesidad de que las partes interesadas se impliquen suficientemente pronto en el proceso, de forma que se puedan identificar, conocer y hacer un seguimiento desde el primer día de los posibles objetivos últimos de la innovación. Ese seguimiento debe tener lugar al mismo tiempo que se avanza hacia una integración más temprana de la innovación en marcos de evaluación. La necesidad de una implicación más temprana de las partes interesadas y de la identificación de los posibles objetivos últimos de la innovación debe convertirse

en un rasgo distintivo de los marcos de evaluación de los PDR. A nivel de proyecto, los beneficiarios deben ser conscientes desde el principio de toda la serie de objetivos últimos, y reconocer la posibilidad de que se deriven otros objetivos últimos mediante una cadena de eventos.

La ruta final refuerza esa necesidad, pero reconoce también un reto específico que plantea la evaluación de la innovación: con unos tiempos de latencia más largos para la innovación (tanto social como técnica), los métodos de evaluación tienen también que poder mirar hacia el futuro además de evaluar simplemente lo que ha sucedido en el pasado. Lo anterior implica dos cosas. En primer lugar, las previsiones elaboradas al comienzo de un proyecto o programa no solo generan un mapa de ruta para evaluar los objetivos últimos de la innovación a medida que se van desplegando, sino que ayudan también a los directores

de proyectos y programas a planificar más eficazmente para que se puedan lograr esos objetivos últimos. El proceso de evaluación se hace entonces sinónimo del proceso de innovación a medida que progresa.

En segundo lugar, la posibilidad de realizar tanto una *previsión* como una *evaluación* de los objetivos últimos de la innovación en cualquier momento del ciclo de vida del proyecto o del programa ayuda a asegurar que se pueda medir tanto el progreso como el potencial. Lo anterior implica, a su vez, que se dispone de más tiempo para que los «fracasos» se conviertan en historias de éxitos. Después de todo, la innovación consiste en asumir riesgos y aprender de los errores, y eso lleva su tiempo.

Un marco para evaluar la innovación en el desarrollo rural

Todo esto suena bien en teoría, pero en la práctica, ¿qué vehículos de evaluación son más adecuados para recorrer los cuatro caminos hacia el éxito? Una respuesta es el marco de la rentabilidad social de la

Las cosas que no funcionan son las que realmente ofrecen una perspectiva real. Se trata de un proceso de mejora continua, en el que hay mirar hacia atrás para mirar hacia delante. Es fundamental ver las cosas en un contexto más amplio y aprender de los errores.





© Tim Hudson

inversión (SROI). De hecho, reconociendo sus puntos fuertes, el Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales (Defra) del Reino Unido encargó recientemente una evaluación de los ejes 1 y 3 del PDR inglés utilizando la SROI, con especial hincapié en la identificación, la medición y la valoración de los objetivos últimos de los programas para todas las partes interesadas.

Con raíces en la contabilidad social y en el análisis de costes y beneficios, la SROI es un marco para medir y valorar el concepto más amplio del valor, y trata deliberadamente de medir el cambio de formas que sean relevantes para las personas o las organizaciones que lo experimentan o que contribuyen a él. La SROI se centra necesariamente en los objetivos últimos, buscando indicadores específicos para medir el cambio en esos objetivos y aplicando indicadores financieros para valorar el coste del cambio en un marco de costes y beneficios descontados. A su vez, esto permite medir la rentabilidad de una inversión.

La SROI se orienta también a las partes interesadas. Todos los que se ven afectados y los que afectan al cambio juegan un papel importante para ayudar a evaluar los impactos de un proyecto o programa. Ayudan también a componer una «teoría» de proyecto o programa que proporcione una descripción detallada de todos los posibles objetivos últimos y la manera en que interaccionan en distintos marcos temporales. Este proceso puede considerarse una forma de innovación en sí misma debido a su naturaleza participativa, y el hecho de que ayude a estimular nuevas ideas significa que los diseñadores del programa pueden identificar otros objetivos de la innovación que en un principio pasaron por alto.

Pero la SROI va más allá de la simple descripción e identificación de objetivos últimos. La relación derivada entre el beneficio y la inversión se contextualiza con datos cualitativos de apoyo para aportar vida, interés y color a los números. La SROI puede obtenerse con fines de previsión o evaluación, de forma que refleje o valore en ese marco la posibilidad

de que algunos objetivos últimos de la innovación no hayan dado todavía todos sus frutos. Además, y en el centro de los principios fundamentales de Feader, la SROI permite evaluar una «triple línea de beneficios», puesto que refleja y valora los objetivos últimos de carácter social, económico y medioambiental dentro de un marco coherente e integrador.

La participación en el análisis de la SROI durante todo el proceso garantiza que las opiniones de las partes interesadas sigan ocupando el centro de lo que trata de conseguir un proyecto, un programa o una política. Pone también de manifiesto en qué casos hace falta reforzar las relaciones y redes, cómo se pueden corregir las deficiencias y cómo se pueden resolver los problemas. En resumen, el propio proceso de evaluación actúa como un vehículo para promover y transferir buenas prácticas en la innovación a medida que se desarrolla⁽³¹⁾. Este proceso reconoce también que en muchos casos el fracaso precede al éxito, reflejando con ello el verdadero espíritu de la innovación.

⁽³¹⁾ Puede encontrarse más información sobre la SROI en www.thesroinetwork.org

Algunas ideas fundamentales

- ✓ El reto fundamental para la agricultura del futuro no es únicamente producir más, sino hacerlo de una manera sostenible.
- ✓ En el siguiente período de programación, la **Asociación Europea para la Innovación (AEI)** ayudará a establecer vínculos más estrechos entre la política agrícola y de desarrollo rural y la política de investigación y desarrollo, en particular la iniciativa Horizonte 2020.
- ✓ En la actualidad existe un déficit de innovación entre la investigación y la práctica. La AEI realizará una labor de **agente de la innovación** que aunará el desarrollo rural y la investigación.
- ✓ La AEI se basa en un **modelo de innovación interactivo**, en el que los elementos que componen la innovación deben proceder de la ciencia, la práctica y los intermediarios.
- ✓ La promoción de la **transferencia de conocimientos y la innovación** en la agricultura, la silvicultura y las zonas rurales es una de las seis prioridades propuestas para los programas de desarrollo rural (PDR) en el período 2014-2020.
- ✓ La **medida de cooperación para el desarrollo rural** en el período 2014-2020 financiará la creación de **grupos operativos**, integrados por agricultores, asesores, agroindustrias e investigadores para probar nuevos enfoques.
- ✓ Una **red de AEI** actuará como mediadora, mejorando la comunicación entre la ciencia y la práctica y promoviendo la cooperación. Eso ayudará a derribar barreras fundamentales a la innovación como: la falta de tiempo, la visión cortoplacista de los agentes económicos, la falta de seguridad y confianza mutua, y el miedo de las administraciones públicas a las auditorías y los controles.
- ✓ La **base** para mejorar el intercambio de conocimientos sobre el desarrollo rural y la innovación **se ha establecido** durante el período de programación 2007-2013, apoyada por la medida 121 (modernización de explotaciones agrarias), la medida 124 (cooperación para el desarrollo de los nuevos productos, procesos y tecnologías en el sector agroalimentario y en el sector forestal), la medida 311 (diversificación hacia actividades no agrícolas) y el eje de Leader.
- ✓ Para reflejar la **innovación social**, la evaluación tiene que centrarse en objetivos últimos (más que en objetivos intermedios); hace falta una mayor implicación de las partes interesadas en el proceso de evaluación, es fundamental que la innovación se integre antes en el marco de evaluación y la evaluación tiene que mirar hacia el futuro tanto como hacia el pasado.

La innovación no se limita a nuevos inventos o tecnologías modernas. Engloba también nuevas formas de trabajar y el uso de nuevas técnicas.

La innovación debe ser un proceso abierto y transparente, que produzca resultados tangibles con una vertiente práctica para la agricultura y la sostenibilidad.

Sólo cuando una idea creativa y nueva alcanza una implantación más o menos plena, puede hablarse de innovación.

Herramientas

Asociación Europea para la Innovación (AEI): La AEI en materia de productividad y sostenibilidad europea pretende crear una interfaz de trabajo entre la agricultura, la bioeconomía, la ciencia y otras partes interesadas a escala europea, nacional y regional. Enlace: http://ec.europa.eu/agriculture/eip/index_en.htm

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo sobre la cooperación de innovación europea «Productividad y sostenibilidad agrícolas» (Bruselas, 29.2.2012) COM(2012) 79 final. Enlace: http://ec.europa.eu/agriculture/eip/pdf/com2012-79_es.pdf

«La Asociación Europea para la Innovación (AEI) en materia de productividad y sostenibilidad agrícolas. Avances de la innovación en la agricultura», presentación de Inge Van Oost (Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural), seminario de Eufras, Wrocław, 26 de febrero de 2013. Enlace: http://www.google.be/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CD0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.ialb.org%2Fphocadownload%2FInternationale_Vernetzung%2FEIP_EUFRASconference_26_Feb_2013_Inge_Van_Oost.ppt&ei=IHpRUa7tC4nAO4OFgegM&usg=AFQjCNFf729R3N3K6dnXreXil-MqwNXcmg&bvm=bv.44158598,d.ZWU&cad=rja

Horizonte 2020 (programa marco de investigación e innovación): Horizonte 2020 «es el instrumento financiero de la Unión por la Innovación, la iniciativa emblemática de la Estrategia Europa 2020 encaminada a garantizar la competitividad global de Europa. Operativo entre 2014 y 2020, y con un presupuesto de 80 000 millones de euros, el nuevo programa de investigación e innovación de la UE forma parte del esfuerzo por crear nuevos puestos de trabajo y favorecer el crecimiento en

Europa. Enlace: http://ec.europa.eu/research/horizon2020/index_en.cfm

Portal de investigación e innovación de la red REDR: Con este portal, la REDR trata de establecer vínculos más activos con los miembros de las comunidades de desarrollo rural que se dedican a la investigación y el desarrollo, tanto en calidad de innovadores, de investigadores, de financiadores o de usuarios finales de la investigación. Proporciona información sobre temas que van desde organismos de la UE centrados en proyectos de investigación e innovación, hasta estudios, publicaciones y contenidos audiovisuales de interés. Enlace: http://enrd.ec.europa.eu/themes/research-and-innovation-gateway-development/es/research-and-innovation-gateway-development_es.cfm

Grupo temático sobre la transferencia de conocimientos e innovación del Comité de Coordinación de la REDR: Creado en junio de 2012 por el Comité de Coordinación de la REDR, el grupo temático (GT) está analizando cómo, en la práctica, los programas de desarrollo rural (PDR) ayudan a la transferencia de conocimientos y la innovación en el marco político actual. Enlace: http://enrd.ec.europa.eu/themes/research-and-innovation-gateway-development/kt-innovation/kt-focus-group/es/kt-focus-group_es.cfm

Comité Permanente de Investigación Agrícola (CPIA): El Comité Permanente de Investigación Agrícola (CPIA) ha recibido del Consejo el mandato de realizar una contribución esencial a la coordinación de las actividades de investigación agrícola en todo el Espacio Europeo de Investigación (en la actualidad, treinta países). Este mandato se extiende a ámbitos como servicios de asesoramiento, educación, formación e innovación. Enlace: http://ec.europa.eu/research/agriculture/scar/index_en.html

«Agricultural knowledge and innovation systems in transition (A reflection paper)», Comisión Europea, Dirección General de Investigación y Desarrollo, 2012: El Comité Permanente de Investigación Agrícola (CPIA) de la Unión Europea estableció un grupo colaborativo de trabajo formado por funcionarios de la Comisión y representantes de los Estados miembros para reflexionar sobre los sistemas de conocimiento e innovación agrícolas. La innovación plantea un reto importante a la agricultura europea, pero se sabe poco sobre los resultados de los sistemas de conocimiento e innovación agrícolas (AKIS). En este informe se describen las experiencias de diferentes países y regiones. Enlace: http://ec.europa.eu/research/bioeconomy/pdf/ki3211999enc_002.pdf

Instituto Ruralia (Finlandia): El Instituto Ruralia es un instituto multidisciplinar independiente en la Universidad de Helsinki. La misión del instituto es mejorar el bienestar de la población rural y desarrollar medios de subsistencia en las zonas rurales por medio de la investigación, el desarrollo, la educación y la formación. Enlace: http://www.helsinki.fi/ruralia/index_eng.htm

Proyecto Solinsa: El proyecto Solinsa tiene como finalidad identificar barreras en el desarrollo de redes de aprendizaje de innovación para la agricultura sostenible (LINSAs). El proyecto explora cómo los instrumentos financieros, los acuerdos económicos, la investigación, la educación y los servicios de asesoramiento pueden ayudar a LINSAs de una manera eficiente y eficaz con relación al coste. El proyecto Solinsa se financia con cargo al Séptimo Programa Marco de Investigación, Desarrollo Tecnológico y Demostración de la Unión Europea. Enlace: <http://www.solinsa.org/>

Las ediciones anteriores de Revista rural de la UE están todavía disponibles en EU Bookshop: <http://bookshop.europa.eu>

Rellene el formulario de suscripción para recibir las publicaciones de la REDR en su domicilio. ¡Gratis!

http://webgate.ec.europa.eu/myenrd/myenrd/en/registration_en.cfm



K3-AJ-12-014-ES-C



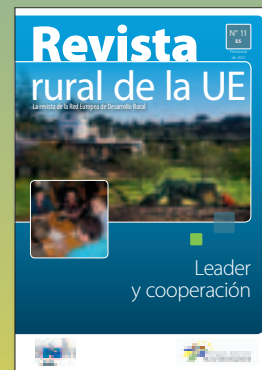
K3-AJ-12-014-ES-C



K3-AJ-12-013-ES-C



K3-AJ-12-012-ES-C



K3-AJ-12-011-ES-C



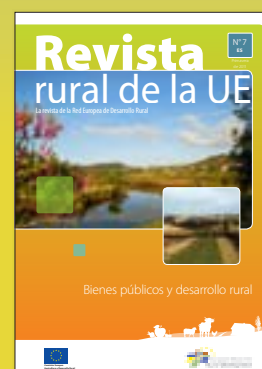
K3-AJ-12-010-ES-C



K3-AJ-11-009-ES-C



K3-AJ-11-008-ES-C



K3-AJ-11-007-ES-C



K3-AJ-10-006-ES-C



K3-AJ-10-005-ES-C



K3-AJ-10-004-ES-C



K3-AJ-09-003-ES-C



K3-AJ-09-002-ES-C



K3-AJ-09-001-ES-C

en línea:

The screenshot shows the ENRD website interface. At the top, it reads "EUROPEAN NETWORK FOR RURAL DEVELOPMENT (ENRD) Connecting Rural Europe...". Below this is a navigation menu with options like "Home", "Policy in Action", "Country", "Themes", "LEADER", "Networks & Networking", "Publications & Media", "Events & Meetings", and "Info". The main content area includes a description of the ENRD, a "LEADER Event 2013 Building bridges for the future" banner, a map of Europe with country flags, and a "Key Tools" section with icons for various services. A "News" section is also visible on the right side.

La Red Europea de Desarrollo Rural en internet:

<http://enrd.ec.europa.eu>



Oficina de Publicaciones

ISSN 1831-5364



9 771831 536006